

LOS ARHUACOS EN DEFENSA DE SU IDENTIDAD Y AUTONOMÍA RESISTENCIA Y SINCRETISMO

BRUNO SCHLEGELBERGER SJ

2a edición corregida

© 2016 Todos los derechos reservados por B. Schlegelberger y CEJAS – Berlin

La presente edición ofrece el texto corregido de la 1ª edición (Santafé de Bogotá, CEJA 1995) junto con unas fotos.

El autor prepara una publicación con observaciones y reflexiones posteriores „Los hermanos mayores y los hermanos menores. Una retrospectiva veinte años después”.

Indice

Un epílogo de G. Bolinder de 1920 y la Declaración de la Delegación de la Confederación Indígena Tairona en Ginebra en 1993	3
El pueblo arhuaco frente al cristianismo	6
Imposible retorno a un pasado.....	28
Aspectos de la situación a fines del siglo XX – Religión y comunidad.....	30
Consideraciones finales – Camino hacia la modernidad	45
Apendice	51
Documento 1 12 de diciembre de 1917.....	51
Documento 2 25 de noviembre de 1920	55
Documento 3 25 de junio de 1924	61
Bibliografía	68
Fotos Nabusimake 1993-1997	70

Un epílogo de G. Bolinder de 1920 y la Declaración de la Delegación de la Confederación Indígena Tairona en Ginebra en 1993

En 1920, al mirar los inicios de la misión capuchina en San Sebastián de Rábago, hoy Nabusímake, el antropólogo sueco Gustavo Bolinder escribió un epílogo sobre la cultura de los Arhuacos que ya estaba viendo desaparecer. „Dicen que a la cultura de los Ijca le ha sucedido a diferencia de muchas otras una verdadera civilización. Eso está muy bien para los indígenas, pero es a deplorar que dentro de poco su cultura sólo será representada por una película y una colección en un museo.“¹ Siete decenios más tarde nos encontramos con mamꞤ² Kuncha, autoridad religiosa de los Arhuacos en Nabusímake, de donde despidieron a los capuchinos en 1982. En su choza, a la luz oscura del fogón, nos enseña la ponencia que hizo cuando encabezó una delegación de la Confederación Indígena Tairona, ante la ONU en Ginebra:

„Somos indígenas Arhuacos, vivimos al norte de Colombia en la Sierra Nevada de Santa Marta, nuestro territorio ancestral, somos aproximadamente 18.000 en este territorio que por tradición desde antes de la creación del mundo fue dejado para ser ocupado por Arhuacos, Kogi y Arsarios, nuestros hermanos, para cuidar y velar por el mundo. La Sierra Nevada tiene una extensión de 17.000 km² que en la mayor parte nos ha sido usurpada. Nosotros los Arhuacos pensamos que la tierra es la madre y ella como buena madre, si cumplimos con la ley de origen (el principio y el orden de todos los seres), nos mantendrá y nos protegerá a todos. Hay que mantener la ley de origen para que el equilibrio se preserve y la vida no se acabe, para que haya una verdadera armonía entre el día y la noche, el frío y el calor, el verano y el invierno, la vida y la muerte, el hombre y la naturaleza, y el hombre con el hombre. Es por eso que nosotros creemos que la agresión entre hermanos también es una agresión contra la vida humana y contra la naturaleza. En particular subrayamos tres acciones contra los pueblos indígenas de la Sierra

¹ BOLINDER, GUSTAF, 1925, pp. 167-171: „Der Kultur der Ijca soll nun zum Unterschied von vielen anderen eine wirkliche Zivilisation gefolgt sein. Das ist zwar sehr gut für die Indianer, aber man muß es trotzdem beklagen, daß ihre Kultur bald nur noch durch einen Film und eine Museumssammlung repräsentiert wird.“

² Todavía no se han fijado las reglas para la grafía de la lengua ika. Actualmente se prefiere la grafía Ꞥ en lugar de la a.

Nevada de Santa Marta: 1° El 28 de noviembre de 1990 nuestros tres máximos líderes Luis Napoleón Torres, Angel María Torres y Hugues Chaparro fueron secuestrados, torturados y asesinados. Estos hechos fueron investigados por las mismas autoridades civiles colombianas como la Procuraduría General de la Nación haciendo responsables a miembros militares del ejército colombiano.³ Sin embargo la justicia penal militar no reconoce a nadie como responsable dejando en la total impunidad el crimen de estos sabios⁴ de la ciencia milenaria arhuaca. 2° El 13 de abril de 1993 fue asesinado también por el ejército colombiano Gregorio Nieves del pueblo indígena Arsario, nuestros hermanos. 3° El Gobierno Colombiano ha decidido fumigar con glifosato por vía aérea la Sierra Nevada. El inmenso dolor que estas pérdidas irreparables nos han causado no nos ha impedido fortalecernos y continuar con paciencia y tenacidad la lucha por nuestros derechos. Apelamos a las personas de buena voluntad presentes en esta asamblea, a las organizaciones internacionales y a las organizaciones no-gubernamentales para que se solidaricen con nuestras peticiones al Gobierno Colombiano. Que se juzgue y que se castigue a los responsables del asesinato de nuestros líderes y hermanos, que se reconozca nuestro derecho inalienable a la territorialidad que nos permitirá mantener nuestra identidad como pueblo indígena Arhuaco, que se respete la naturaleza en la Sierra Nevada.”⁵

³ Cfr. El Tiempo (ed. Bogotá), Martes 12 de Mayo de 1992, 12B: „La Procuraduría General de la Nación pidió ayer la destitución del teniente coronel Luis Fernando Duque Izquierdo y del capitán Pedro Antonio Fernández Ocampo por su participación en la desaparición de tres indígenas Arhuacos. La Procuraduría Delegada para la Defensa de los Derechos Humanos consideró que los dos oficiales están seriamente comprometidos en el secuestro y posterior muerte de los indígenas arhuacos Luis Napoleón Torres, Antonio Hugues y Angel María Torres, que eran reconocidos líderes en su comunidad. El teniente coronel era el comandante del Batallón de Artillería Número 2, La Popa, con sede en Valledupar, y el capitán se desempeñaba como jefe de la sección de inteligencia de esa misma guarnición militar.

Los indígenas desaparecieron el 29 de noviembre de 1990 en momentos en que se disponían a viajar a Bogotá. Sus cuerpos sin vida fueron encontrados quince días más tarde en las localidades de Bosconia y El Paso (Valledupar).

Por este caso se abrió investigación penal contra el ex director de Asuntos Indígenas del Cesar, Alberto Uribe, y penal militar al comandante del Batallón La Popa, acantonado en Valledupar, coronel Luis Fernando Duque Izquierdo.

El Ministerio Público absolvió de toda culpa a Uribe. El ente fiscalizador envió copias al comandante del Ejército para que acate la solicitud del Ministerio Público.”

⁴ Quiere decir: el crimen cometido contra estos sabios.

⁵ Ginebra, agosto 1993, Leonor Zabalata, Gabriel Izquierdo, mamú Kuncha, Confederación Indígena Tairona.

La declaración da testimonio de una fuerza de voluntad admirable de un pueblo indígena de defender su vida, su propia cultura y religión. ¿Quiénes son estos que se consideran hermanos mayores con respecto a los bunachi, los blancos, que llaman hermanos menores? ¿Cómo resistieron a la tentativa de reducirlos a la „civilización“ por la misión? ¿Cuáles son los valores de su religión que defendieron y quisieran ver respetados?

El pueblo arhuaco frente al cristianismo

El estudio de la misión lo hacemos en el aspecto particular del encuentro entre las culturas. Al destacar el carácter conflictivo de ese encuentro prescindimos de un juicio sobre la misión capuchina, el cual supondría un estudio amplio y detallado tomando en cuenta el contexto de su época.

Los Arhuacos – así los llaman los blancos, mientras que ellos suelen llamarse Ika o Ijka⁶ – viven en las veredas del sureste y suroeste de la Sierra Nevada de Santa Marta en alturas entre 1000 y 4000 metros. Las cifras de la población de toda la Sierra Nevada se evalúan entre 18.000 y 30.000 máximo. Un censo que en 1972 se hizo en 12 de 22 aldeas arhuacas llegó a 3.615⁷ habitantes. En un censo de 1985 se contaron 5.272 Arhuacos.⁸ El censo de 1993 llegó a 12.800 Arhuacos, 926 Kogi, 1.384 Wiwa y 5.000 Kankuamu. El nombre Arhuacos⁹ – originariamente escrito sin h – se remonta probablemente a los conquistadores españoles. El cronista Álvarez de la Rosa que visitó la región en 1739 interpretaba el nombre como compuesto de auro y huaco. Sin embargo esta interpretación parece poco probable porque en comparación con otros sitios no se encontraba mucho oro en las tumbas y tampoco había minas de oro en esta región. También existe una hipótesis según la cual el nombre Arhuaco debería referirse a un héroe Aluahuiku que antaño vivía en las cabeceras del río San Miguel donde hoy día viven los Kogi. De todas maneras los Arhuacos son parientes de los Chibchas que vinieron de Centroamérica entre 400 y 300 a.C. y poblaron las zonas bajas de la desembocadura del Magdalena. De

⁶ Ya no tiene actualidad la observación de Wilhelm Sievers que el nombre Arhuaco equivale a un insulto, pues ellos mismos usan ese nombre hablando con foráneos (SIEVERS, WILHELM, 1886, p. 388).

⁷ OROZCO F., JOSÉ ANTONIO, 1990, pp. 124-128. – En el siglo pasado *Wilhelm Sievers*, l.c., p. 388, calculó el número total de la población de la Sierra Nevada diciendo que no llegaba a más de 3000 personas. – Fray Andrés M. de Benisa en su informe de 1920 calcula que la población de San Sebastián con los pueblos vecinos llegaría a 1.300 personas. – VINALES, JOSÉ, 1952, p. 29, habla sólo de aproximadamente 2.500 indios en la Sierra Nevada. CHÁVEZ MENDOZA, ÁLVARO / FRANCISCO ZEA, LUCÍA, 1977, p. 27, refiriéndose a DUSSÁN DE REICHEL, ALICIA, 1965, evalúan el número de los Kogi, Ijka y Sanká de 2000 por cada etnia.

⁸ ARANGO OCHOA, RAÚL / SÁNCHEZ GUTIÉRREZ, ENRIQUE, 1989, p. 175, indican también la cifra correspondiente de la Guía etnográfica de Colombia que es de 9.394 Arhuacos.

⁹ OROZCO F., JOSÉ ANTONIO, 1990, p. 36. SIEVERS, WILHELM, 1886, p. 388, estimaba que fuera también posible que el nombre „Arhuaco“ tenga su origen de los vecinos orientales, los indígenas de La Guajira. Sievers aplicó el nombre „Arhuacos“ a todos los indios de la Sierra Nevada, distinguiendo sus dialectos: Köggaba (San Antonio, San Miguel, Santa Rosa, Pueblo Viejo), Béntukua, bzw. Busintana (San Sebastián), Guamáka (El Rosario, Marocaso, Atánquez).

allí, bajo la presión de los Caribes se replegaron a la Sierra Nevada de Santa Marta y a las Cordilleras de los Andes.

Desde 1499 los españoles empezaron a explorar la costa y fundaron Santa Marta en 1525 de donde hicieron excursiones a la montaña con el fin de explorar la región y apoderarse de las riquezas que encontraban. El territorio de los Arhuacos fue explorado y conquistado en la segunda parte del siglo XVI. En 1583 el coronel Luis de Tapias fue mandado por el Gobernador de la Provincia de Santa Marta a explorar el sureste de la Sierra Nevada; lo hizo desde Valledupar hasta la fuente del río de Fundación y fundó San Sebastián de Taironaca¹⁰ que pronto fue abandonado por los colonos. Entre 1590 y 1592 los indígenas de esta región fueron de nuevo sometidos. En 1693 Felipe V dió orden a los capuchinos, que ya trabajaban en la Capitanía General de Venezuela, de dedicarse a la misión en la Gobernación de Santa Marta. Según José de Vinalesa:

„Los primeros capuchinos que llegaron a la provincia de Santa Marta, fueron destinados a la Sierra Nevada entre los indios arhuacos, seguramente por ser estos indios de carácter dócil y más propicios para que fructificase la labor de los misioneros. Por esta razón, los pueblos de San Pedro, San Miguel y San Antonio, de indios Arhuacos, fueron los primeros que fundaron los Padres capuchinos.“¹¹

La fundación de San Sebastián de Rábago, del actual Nabusímake¹², se debe a una iniciativa del Virrey de la Nueva Granada, José Alonso Pizarro quien mandó al superior de la misión capuchina, Fray Silvestre de la Bata, junto con el maestro de campo de las tropas de Santa Marta, José Fernando de Mier y Guerra, a organizar una expedición para fundar San Sebastián de Rábago. En 1750 vinieron 28 familias españolas de las Provincias de Cartagena y Santa Marta con sus equipos, ganado y semillas. En 1753 habían erigido el pueblo y repartido las tierras, pero ya dos años más tarde el nuevo Virrey José Solís Folch de Cardona cambió la política de

¹⁰ Del sitio no se tienen datos precisos de manera que no se puede relacionar con el posterior San Sebastián de Rábago.

¹¹ VINALES, JOSÉ, 1952, p. 136. – En el prólogo de la obra citada Victor A. Bedoya menciona partidas de bautismo verificadas por los capuchinos en los libros parroquiales de la población magdalenense desde 1711.

¹² Nombre oficial desde el 22 de nov. de 1983. – En su informe del 25 de noviembre de 1920 Fray Andrés M. de Benisa parece suponer que el pueblo ya se fundó anteriormente: „Sólo existen dos iglesias, que tienen respectivamente por patronos a S. Sebastián y a la Sma. Virgen del Carmen. No hay documento pontificio que lo acredite, pero en este pueblo se celebra la fiesta de S. Sebastián desde tiempo inmemorial y así consta en los libros del archivo que datan desde el año mil seiscientos. La Virgen del Carmen se viene celebrando con solemnidad como patrona de Pueblo Viejo desde el año pasado de mil novecientos diez y nueve.“

colonización, razón por la cual en 1756 de las 28 familias sólo quedaron 4 en San Sebastián de Rábago. Desde 1716 hasta 1819 los capuchinos se dedicaron a la misión entre los Arhuacos. En el siglo XIX sólo de vez en cuando venía un sacerdote de Valledupar para celebrar una misa en San Sebastián. Los indígenas asistían a las misas pero seguían con sus ritos tradicionales. Según el *Libro de visitas*¹³ el pueblo tenía en 1850 una escuela primaria.

Al principio del siglo veinte aumentó la presión de los colonos sobre los Arhuacos. Al verse engañados por los comerciantes reconocían el valor de la formación escolar para defender mejor sus intereses. Según José Antonio Orozco¹⁴ que en ese punto sigue la exposición del Arhuaco Vicencio Torres Márquez¹⁵, los Arhuacos mandaron en 1916 una delegación a Bogotá para pedir al Presidente de la República, Dr. José Vicente Concha, la fundación de una escuela en San Sebastián.¹⁶ Entonces el mismo año, ante la solicitud del Presidente y de acuerdo con las autoridades de Valledupar, el Vicario Apostólico de la Guajira, Fray Atanasio Vicente Soler y Royo, mandó a dos capuchinos de Riohacha a San Sebastián de Rábago. Los dos misioneros viajaron vía Valledupar y Pueblo Bello a San Sebastián, donde fueron presentados a la población por dos señores de Pueblo Bello, César Mestre y Rafael Mestre, representantes del Partido Liberal y Protectores y Voceros de los Indígenas.¹⁷ Según la memoria del Arhuaco Vicencio Torres Márquez la fundación del internado en San Sebastián se debió a la iniciativa de los indígenas que, sin embargo, no habían pensado que les fueran enviados capuchinos. Al contrario, habían hecho su petición con la condición de que fueran respetados su cultura y sus costumbres tradicionales. De los misioneros guardaban el recuerdo de ser enemigos de su tradición.¹⁸ Por eso al principio no estaban dispuestos a aceptar a los capuchinos. Pero después de largas consultas los aceptaron por haber ellos mismos pedido profesores al Gobierno. Hicieron con ellos un acuerdo sobre un período de seis años según lo antes acordado en Bogotá: que los capuchinos deberían

¹³ El *Libro de visitas al (sic!) las* (margen cortado) *de la escuela primaria de esta Parroquia San Sebastián* que se encuentra en el archivo del Colegio de Nabusímake contiene un informe fechado enero primero de 1850 y firmado por el Alcalde Firmín Chaparro. Según los relatos el juez parroquial visitaba mensualmente la escuela.

¹⁴ OROZCO F., JOSÉ ANTONIO, 1990, p. 50.

¹⁵ TORREZ MÁRQUEZ, VICENCIO, 1978, p. 57 ss.

¹⁶ Deben haber pedido una mejora de la escuela, porque ya había escuela primaria en 1850 y según la carta del fundador de la misión, que citaremos más adelante, en 1916 cuando llegaban los capuchinos había un maestro en San Sebastián.

¹⁷ OROZCO F., JOSÉ ANTONIO, 1990, p. 51.

¹⁸ TORREZ MÁRQUEZ, VICENCIO, 1978, p. 82.

respetar la cultura de los Arhuacos mientras que ellos los ayudarían en la construcción de su casa.

Pero en realidad, la iniciativa que llevó a la fundación de la residencia de los capuchinos en San Sebastián no parece haber venido de los Arhuacos sino del Gobierno, que se aprovechó de la delegación de los Arhuacos, que vinieron a la Capital para solicitar que se les mandaran profesores. Porque ya el siete de noviembre de 1914 se promulgó la Ley 64¹⁹ por la cual, entre otras cosas, fueron definidos los subsidios que – a condición de que lo permitiera su presupuesto – el Estado pagaría para el personal y la construcción del internado en San Sebastián. Con ese arreglo el Gobierno cumplió con las obligaciones que había asumido el Estado por la Convención sobre las misiones, contratada con la Santa Sede el 27 de diciembre de 1902.²⁰ Dicha Convención declara como interés común del Estado y de la Iglesia „la reducción y evangelización de las tribus de indios“. Los partidos contratantes se proponen „extender la civilización cristiana en las vastísimas regiones habitadas por los indios salvajes y procurar que aquellas ricas comarcas entren en la vida del progreso“²¹. Los conceptos de „evangelización“ y „civilización“ se usan casi como sinónimos. Así, también en el título de la citada Ley para el financiamiento de las misiones, se habla como en la Convención de la „reducción y civilización de unas tribus indígenas“.

Tanto los documentos de los misioneros como la memoria de los Arhuacos²² indican que las intenciones del gobierno y de la Iglesia no coincidían de ninguna manera con los propósitos de los Arhuacos. La resistencia contra la misión fue sostenida por las autoridades religiosas arhuacas, los mam̃. En 1917 el Vicario Apostólico de la Guajira, Fray Atanasio Vicente Soler y Royo, en un informe enviado al Primado de Colombia²³ dice que con base en la Ley 64 del año 1914 hubiera podido

¹⁹ Ley 64 de 1914, Artículos 2 y 7: Diario Oficial, Año L, Bogotá, martes 10 de noviembre de 1914, Número 15339.

²⁰ Esta primera convención fue concertada como anexo del concordato de 1887 por 25 años. Fue renovada en 1928 y 1953. – Cfr. el texto de la Convención de 1902 en: VÁZQUEZ CARRIZOSA, ALFREDO, 1973, p. 165 ss. – Para la historia Cfr. EGUREN, JUAN A., 1970.

²¹ VÁZQUEZ CARRIZOSA, ALFREDO, 1973, p. 165.

²² La tradición oral fué expuesta por Vicencio Torres Márquez; también se encuentra documentada en relatos tomados de ancianos en los años sesenta que nos enseñó mam̃ Norberto en su archivo.

²³ Informe que rinde el Vicario Apostólico de La Goajira al Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo Primado, sobre los trabajos realizados por los Reverendos Padres misioneros capuchinos en los Territorios de La Goajira, Sierra Nevada y Mutilones, durante los años (sic) próximo pasado y el

instalar el internado ya anteriormente, pero por temor a un fracaso debido „a la índole y tenacidad de los indios arhuacos“ no había querido arriesgarse a fundarlo antes. Finalmente la visita de los indígenas a Bogotá facilitó la realización del plan ya establecido. Las conversaciones y las palabras reconfortantes del Primado y del Presidente de la República motivaron a los indígenas a aceptar la instalación de la casa de formación, y a negarse a las intenciones de los mam̃ que hasta entonces los habían engañado. Como respuesta a las garantías del Primado confiaban a sus hijos para la educación al Vicario Apostólico quien en seguida envió a un Padre que tenía que ocuparse de cincuenta chicos.²⁴

Sigamos estudiando primero los documentos de los misioneros capuchinos²⁵ antes de volver a considerar los testimonios indígenas. Al terminar su informe del año 1917 Fray Atanasio Vicente Soler y Royo resume las dificultades que encontraron los misioneros.²⁶ No solamente sufrieron del clima sino también encontraron obstáculos de parte tanto de los indígenas como de los blancos. Los „salvajes“ por naturaleza se inclinan a preferir „la vida de la selva“ a „todas las ventajas que les brinda la vida civil y cristiana“. Pero también los civilizados se oponen a la obra misionera. Los comerciantes divulgan rumores en contra de la misión, y lo intentan todo para apartar a los indígenas de la misión, y así continuar estafándolos. A los indígenas les cuentan por ejemplo que sus hijos en el internado son maltratados y mal alimentados.²⁷

presente de 1917, en: *Informe de las misiones católicas de Colombia relativas a los años 1916 y 1917*, 1917, p. 143.

²⁴ Fray Atanasio Vicente Soler y Royo en su relato dice que el internado, llamado Orfelinato, fue fundado en abril, sin embargo según el relato de su fundador, P. Pastor de Valencia, se abrió en marzo de 1917.

²⁵ El Padre Provincial, Alfonso Miranda M. OFMCap amablemente nos dió acceso al archivo de los capuchinos en Bogotá. Sin embargo los legajos tienen muy pocos documentos sobre los primeros años de la misión en San Sebastián. Con su recomendación preguntamos al Obispo de Valledupar, Msr. José Agustín Valbuena, que declaró que el archivo diocesano no tendría materiales sobre la misión. Una serie de copias de una colección – desgraciadamente no completa – de informes escritos a mano que cubren los primeros años de la misión nos los procuró Javier Rodríguez, INDERENA. Estos documentos son copia fotostática de los archivos de la misión que fue tomada en 1973 a solicitud de las autoridades indígenas. Los originales posiblemente reposan en el convento capuchino de las Tres Avemarías en Valledupar.

²⁶ *Informe de las misiones católicas de Colombia relativas a los años 1916 y 1917*, 1917, p. 150.

²⁷ El trato que se les aplicaba a los alumnos del „Orfelinato“ será todavía tema de la controversia entre Juan Friede (FRIEDE, JUAN, [1963] ²1973, p. 109 ss.) y Fray Jesualdo M. de Bañeres (BAÑERES, FRAY JESUALDO M DE., 1983, p. 81 ss.). Unas ancianas nos contaron cómo recibieron una buena formación, pero se quejaron de haberseles prohibido hablar su idioma y de haber sido tratadas con rigor. Una nos mostró una cicatriz que le queda en su rostro. En el Archivo de mam̃ Norberto se guarda un

Sobre todo dos motivos básicos, que ya aparecen en el relato del Vicario Apostólico, van a repetirse a menudo en los informes anuales de los misioneros de San Sebastián: por un lado la suave pero perseverante resistencia de parte de los indígenas que ven amenazadas y atropelladas sus tradiciones religiosas y culturales y por otro, los conflictos entre los misioneros y los colonos blancos que surgen por intereses económicos. – En los años treinta y cuarenta se sospecha cierta influencia comunista detrás de la resistencia a la misión.²⁸ Al principio de los años sesenta se presenta la controversia entre antropólogos y capuchinos. – Las diferencias con los blancos que tratan de explotar a los indígenas dan testimonio de un compromiso por la justicia de parte de los capuchinos. De ordinario los blancos cuando ven sus intereses en peligro tratan de instigar a los indígenas en contra de la misión, esparciendo rumores y calumnias. Tal vez por estar acostumbrados a sufrir esa estrategia, más tarde estuvieron mal dispuestos a comprender la crítica que les hicieron los antropólogos.

En abril de 1917 la dirección del internado pasó a Fray Bienvenido María de Chilches. En su informe del 12 de diciembre de 1917 está incluida la copia de un acuerdo firmado por el Obispo y dos representantes arhuacos, Adolfo Ato Garavito²⁹ y Juan Bautista Villafañá. En contra de la exposición de Vicencio Torres Márquez este contrato no es limitado por un plazo de seis años y admite explícitamente a la misión dentro de la escuela. Por el contrato los Arhuacos no sólo se comprometen a „vender los solares y casas que sean necesarias“, a ayudar con trabajo remunerado, a vender doce bueyes de carga, y a poner una pequeña retribución como un semanero que cuide los bueyes, sino también se comprometen

„... a llevar y dejar en el Orfelinato de San Sebastián, por todo el tiempo que lo exija su educación moral, religiosa, civil e industrial a todos sus niños y niñas; Segundo: A no oponerse a la práctica de las verdades y preceptos cristianos que hayan aprendido en el establecimiento durante el tiempo de su instrucción. Tercero. A visitar

testimonio de Celestino Suárez (San Sebastián de Rábago, septiembre 20 de 1964) que recuerda terribles maltratos refiriéndose a los años desde 1920 hasta 1928 a 1930.

²⁸ De hecho en Simonarúa (Las Cuevas) desde 1926 se formó la Liga Indígena de la Unión de Trabajadores del Magdalena que agrupaba las organizaciones agrarias que se formaron con ocasión de las bananeras. Es posible que los capuchinos españoles conocieran los desarrollos que en Europa tenía el Manifiesto Comunista, pero en Colombia, parece muy temprano pensar que hubiera una base ideológica para sustentar una reacción a situaciones que se consideraban injustas.

²⁹ Adolfo Antonio Garavito, padre de Francisco Garavito, que después, desde los años 50 hasta los 70, fue cabildo central en Nabusímake

a sus niños solamente los domingos y a no llevárselos a sus casas ni un solo día sin el competente permiso del respectivo Director.”

El relator menciona también trabajos gratuitos y remunerados en la construcción del dormitorio, el cercado de la futura huerta de cuarenta hectáreas, obras en el templo, todo con el apoyo de las autoridades de San Sebastián y de Pueblo Viejo³⁰. La enseñanza de la escuela se presenta totalmente orientada por las reglas de la cultura de los dichos civilizados. Se ponen de relieve la capacidad de los niños para la agricultura, sus logros en las clases de español, de leer y escribir, de calcular y de cantar el himno nacional y cantos religiosos. Termina el informe con la esperanza de que „dentro de 10 años sea un hecho la evangelización de esta región de la Nevada”.

Sin embargo, al lado de la presentación de los logros no faltan pasajes que dejan sentir la resistencia indígena contra la alienación cultural. Ya la estricta separación de los niños de sus padres indica que los misioneros estaban conscientes de que sólo prescindiendo de los mayores o enfrentándolos podían imponer una educación que llevara a la civilización y al cristianismo. Así el relator ve una providencia de la Virgen en el hecho de que por escasez de alimentos tenían que llevar a los niños por un tiempo a Pueblo Viejo. Pues lejos de sus padres se les podía cortar el pelo y poner ropa de civilizado. Contra este atentado a su cultura los indígenas prepararon una protesta masiva. Pero al llegar el Obispo a San Sebastián dejaron la protesta y concentraron sus esfuerzos para conseguir que sus niños fueran devueltos a San Sebastián. Tal vez esta fue la razón por la cual aceptaron el contrato sobre la instalación del internado. Aunque los misioneros concentraban sus esfuerzos sobre la educación de los niños, no dejaban por eso de ganar a los mayores para el evangelio por medio de visitas a sus caseríos y de la entrega gratuita de medicinas a los enfermos. Viendo cierto interés de parte de „los mismos curanderos o mamás” el relator espera „en breve suplantar ... a los mamás más afamados”.

El cronista de 1918 informa que, „al tratarse de recoger las niñas, muchos indios se alborotaron y se afanaron por esconderlas”. Finalmente las niñas se sentían a gusto con las hermanas.³¹

³⁰ Se trata del actual Pueblo Bello.

³¹ Según el informe de 1920 se trata de religiosas terciarias capuchinas de la Sagrada Familia.

En mayo los primeros alumnos recibieron la primera comunión y en junio la confirmación. Para fomentar la frecuente recepción de los sacramentos se inició una „Cruzada Mariana contra el Pecado“.

Una situación crítica para la misión se presenta en 1919. Fray Bienvenido de Chilches se ve obligado a defender la misión delante del Gobernador. Si se toma en cuenta su postura de defensa parece revelador cómo ve a los indígenas:

„Creo inútil insistir en refutar un error bastante general, que consiste en creer a ojos cerrados que los indios estos son perfectamente inocentes. Esto es un error contra el que protestan la historia y todos los principios psicológicos. Creer que individuos sin moral ni fe cristianas sean perfectos.

El hecho es que yo puedo asegurar de estos, que, aparte sus buenas condiciones de ser sumisos y respetuosos en su generalidad, son también en general (como es natural entre salvajes) muy perezosos para el trabajo, muy entregados a la embriaguez, muy lascivos, muy supersticiosos y aferrados a sus costumbres idolátricas, etc.

Así es que no pueden apreciar el bien que está haciendo entre sus hijos principalmente la misión. Pues la misión capuchina para edificar sobre sólido, tiene que comenzar por destruir lo malo, esto es, por reprender los vicios. Trabajo que principalmente lo está llevando a cabo en los niños y niñas.“

Los grandes éxitos de la escuela y el hecho de que los niños dejan „sus supersticiones, sus costumbres salvajes, y están entrando de lleno en la civilización cristiana, ha alarmado a los mamás más aferrados“. De esta situación se aprovechó el indio Duane (Juan B. Villafaña) para buscar prestigio en la comunidad. Con quejas se fue al Valle y volvió de allá con una nota desfavorable para la misión, por medio de la cual exacerbó a los indígenas de manera que algunos principales que antes eran amigos se volvieron enemigos de la misión.

El informe del mismo año, habla de la fundación de una caja de previsión para los niños, indica que la ruptura con la tradición debe haber provocado inquietudes entre los alumnos mayores con respecto a su futuro. Otro índice de los roces lo da la excursión a Donachuí donde los Kogi escondían a los niños que habían huido de la misión. Secuestraron a los escapados arhuacos y llevaron también a unos niños kogi.

En noviembre de 1920 la dirección de la misión pasó a Fray Andrés M. de Benisa. Su informe anual, solicitado por el Obispo en vista de su visita ad-

limina en Roma, responde a 31 preguntas de un esquema romano. Llama la atención que todos los aproximadamente 1.300 habitantes del curato de San Sebastián³² son considerados como bautizados católicos. Pero sigue el comentario del misionero: „dado el estado de salvajez en que viven y las costumbres depravadas a que están aferrados, casi no cumplen ninguna de las obligaciones cristianas, pues solamente quieren bautizar a sus hijos y recibir el sacramento del matrimonio.“³³ De los 180 „habitantes civilizados“ en la parroquia cumplen el precepto pascual de confesión y comunión 8 hombres y 20 mujeres. Comulgan con frecuencia los 120 niños y los profesores del Orfelinato.

Una referencia a „la parranda y al desorden en las fiestas tradicionales de los indios, San Sebastián y San Juan,“ puede insinuar que los indígenas celebran sus propias costumbres bajo el título cristiano. Se espera mejoramiento por medio de la educación de los jóvenes. Sobre los mayores se ejerce presión. Después de la visita del Prefecto de la Provincia „las Autoridades castigan a los indígenas que no asisten a misa sin excusa legítima“. La distancia entre la misión y los Arhuacos se manifiesta también en la praxis pastoral con respecto a los moribundos. Mientras que a los civilizados siempre se les ofrece el viático, si las circunstancias lo permiten, no se los da a los indígenas, „porque no se les considera con las disposiciones convenientes, dado su fantatismo y aberraciones salvajes“. Sólo se les dan la absolución y la unción de los enfermos. En general entre los indígenas gravemente enfermos solamente unos pocos hacen llamar al sacerdote.

„A los muertos se les ha hecho sepelio eclesiástico, menos a un indio mama que lo enterraron en su gallinero³⁴ y otro que se ahorcó³⁵ y lo enterraron en la montaña.“

³² „Este curato tiene mucha extensión de territorio, pero no son muchos los fieles. Unas 180 familias viven en esta población y sus cercanías, y en los pequeños caseríos de Donachuí, Cañabobal y Circayuca [según Javier Rodríguez se trata de Sircariuca] otras 30 familias. Pertenecen a este curato Pueblo Viejo, que tiene unas 25 familias de civilizados y otras 45 de indígenas, pero estos últimos viven casi todos en la montaña. De conformidad con el censo de 1913 y calculando a cinco individuos por familia, resultan 1.300 feligreses.“

³³ Cuando presentamos un resumen de la historia a mamá Kuncha, nos dijo que los ancianos contaron que siempre bautizaban sin preguntar o incluso presionando a las gentes. Pero se dice que aún ahora por lo menos algunos tradicionales siguen pidiendo bautizo para sus hijos, lo que nos fue confirmado por los que vestidos de manta hicieron bautizar a sus hijos el 15 de agosto de 1994.

³⁴ Así los padres llamaban la ~~kunkurwa~~ kunkurwa! El entierro en la ~~kunkurwa~~ kunkurwa significa regreso a la madre.

³⁵ Con respecto a esa noticia cfr. FRIEDE, JUAN, [1963] ²1973, pp. 59-60: „Un curioso ejemplo de interpretaciones equivocadas de los ritos y costumbres en que incurren los observadores antiguos – y modernos –, quienes no admiten entre los indios sentimientos normales considerados patrimonio

En cuanto al orden matrimonial se relata:

„No pasarán del 10% los amancebados, siendo principalmente la embriaguez, los contratos de conciertos en las fincas de civilizados y el predominio fanático de algunos Mamas lo que menoscaba los vínculos del matrimonio. Hemos solicitado el apoyo del Gobierno Nacional para desterrar estos vicios, cuyos representantes nos ofrecen eficaz ayuda.“

Los años 1921 y 1922 son marcados por conflictos de intereses que van agravándose entre la misión y unos colonos blancos. El informe anual de 1921, que data de enero de 1922, menciona la huida de 22 chicas y 6 chicos del internado. Unos civilizados los habían engañado diciendo que „habría cambio de Gobierno y se castigaría a todos los que permanecieran en el Orfelinato“. Con fecha 10 de febrero Fray Andrés de Benisa solicita ayuda al Gobernador del departamento para conseguir 4 chicos que se fugaron del internado que probablemente „han sido engañados y aun contratados para trabajos forzosos“. Algunos señores de Pueblo Viejo están haciendo propaganda contra el Orfelinato aprovechando la actual situación política, en beneficio de sus propios intereses que ven estorbados por la misión. Vinieron con ron y guarapo,

„leyendo papeles desmoralizadores, dijeron a los indios que no debían rezar ni oír misa, y entre otras cosas, que pronto habría cambio de Gobierno y sacarían los niños del Orfelinato, y hasta tuvieron la desfachatez de decir a unos jóvenes recién casados y educados en este Orfelinato, que se quitaran la ropa de civilizados y se pusieran la manta.“

Según el informe de 1921 los logros de la misión son reconocidos por el Prefecto de la provincia y el alcalde municipal de Valledupar. El primero fue padrino de los matrimonios que se celebraron entre jóvenes educados

exclusivo de pueblos ‚civilizados‘, es la pretendida inclinación de los aruacos al suicidio. De la Rosa, que visitó la región hacia 1739, considera que ahorcarse es el modo más frecuente de eliminarse y describe el método que utilizaban. Este consistía en sentarse en una silla, ponerse al cuello una soga cruzada, cuyos extremos se ataban a los pies. Con estirar estos, se producía la contracción del cuello y la asfixia. Sin embargo, un documento histórico perteneciente a la época [Archivo Histórico Nacional. Caciques e Indios, Tomo 39, fol. 170], informa que los arhuacos sólo fingían que el occiso se había ahorcado, con el único fin de evitar que el cadáver fuese enterrado en el Camposanto bajo la vigilancia de los curas, para poder darle sepultura de acuerdo con el ritual indígena. Las excavaciones arqueológicas hechas en la región explican la falsa interpretación de De la Rosa, pues los cadáveres se enterraban en cuclillas, de modo que es plausible que lo que él vió eran los cuerpos sentados, a los cuales se colocaba una cuerda en el cuello para lograr el propósito a que alude el referido documento.“

en el Orfelinato. Pero lo que ven los misioneros como buen resultado de sus esfuerzos lo ven los Arhuacos mayores de edad como atropello a su cultura:

„Verdad que a los indígenas tan aferrados a sus costumbres salvajes no agradó mucho la fiesta de los nuevos matrimonios, pero entre los niños educa[n]dos sí causó verdadero entusiasmo, pues supieron apreciar la diferencia de vida y la relativa comodidad que nosotros les brindamos con el sueldo que siguen ganando si cumplen con sus deberes.“

El disgusto de los indígenas lo tratan de aprovechar los civilizados para sus propios fines. Pues otra vez los capuchinos ven la necesidad de defenderse contra denuncias de que aislan demasiado a los niños de sus padres y que los alimentan mal.

En ese contexto cabe citar lo que dice el informe con respecto a la distribución de tiempo en el internado:

„El régimen que se observa en este plantel educacionista es idéntico al que informa los demás orfelinatos dirigidos por religiosos nuestros. A las 5 a.m. asistencia a la capilla para ofrecer a Dios las oraciones de la mañana y el santo sacrificio de la misa. A las 6 ½ desayuno, a las 7 repartición de oficios: los niños se dirigen al campo con sus herramientas de labranza; otros a las obras en construcción y a los chircales³⁶; algún [algunos] sacan la fibra del maguey para hacer mochilas, icos³⁷ y otros objetos; cuatro mayores sacan tablas y tablones de la montaña, cuya madera trabajan los carpinteros, ya muy aprovechados en su oficio, haciendo puertas, ventanas, bancos y cuantos utensilios les reclama una familia tan numerosa. Entre tanto las niñas desempeñan admirablemente los oficios peculiares a su sexo. Cortan y cosen la ropa de niños y niña, lavan y remiendan la de uso, asean y limpian la casa y cocinan para todos. Así se pasan la mañana muy afeitados todos en sus trabajos. A las 11 ½ almuerzo y a continuación recreo. A la 1 p.m. estudio. A las 2 clases. A las 5 ½ comida. A las 6 recreo. A las 7 ½ oraciones y descanso. Este es el horario de cada día salvo el domingo y otros días de fiestas religiosas y patrióticas que lo variamos para darles paseos y días de campo.“

El informe de 1924 habla de progresos en los trabajos y de la escasez de recursos. No se mencionan dificultades en cuanto a las relaciones con los indígenas. En el mismo año, con fecha del 25 de junio, el fundador del

³⁶ Chircal: Col. tejar, sitio donde se fabrican tejas.

³⁷ Quizá quiere decir hico: m. Cuba. Cada uno de los cordeles que sostienen la hamaca en el aire.

Orfelinato escribe al Prefecto de la provincia de Valledupar recordándole la situación que había encontrado al llegar a San Sebastián el 7 de octubre de 1916. Fue un domingo, los indígenas lo acogieron con pequeños regalos como frutas, huevos y verduras. Se declararon dispuestos a ayudarlo en sus esfuerzos por mejorar su situación llevándolos – así lo ve el Padre – al camino de la civilización. Pronto se dió cuenta del malestar de la escuela. A pesar de existir ya desde hacía 15 años³⁸, sólo había dos indígenas que sabían leer y escribir sus nombres. A las clases nunca asistían más de 11 niños. El maestro indígena, de nombre José Jesús Ramos, solía andar borracho la mayor parte del tiempo. Como las amonestaciones no daban ningún resultado, el relator mismo se encargó de la dirección de la escuela. Pronto aumentó el número de alumnos hasta 50. Los niños andaban pobremente vestidos y mal alimentados. Previa consulta con el Obispo, Fray Pastor María de Valencia, convocó para el primer domingo del mes de marzo de 1917 a los indígenas a una reunión en la cual les propuso la fundación del internado. Declarando su acuerdo le pusieron a su disposición dos casas, ollas y dos mujeres como cocineras. Los comerciantes y hacendados blancos mantenían a los indígenas casi como esclavos. Los hacían llevar al trabajo como presos atados al rabo de un caballo. Si los semaneros se negaban a capturar indígenas endeudados para traerlos al trabajo, los pegaban, pisoteándolos, y tirándolos de los cabellos. Con apoyo del Prefecto el Padre consiguió que se le enseñaran las cuentas y que fueran aumentados los sueldos. Al revisar los libros de cuentas y evaluar los precios de las mercancías en relación con los servicios prestados por los indígenas, pudo demostrar que la mayoría ya estaban libres de deudas. Por lo demás, él pagó las deudas y les pidió que lo compensaran después con trabajos más justamente remunerados. También relata que había pedido al alcalde de Valledupar el nombrar como Corregidor a un indígena que fuera asistido por un blanco como secretario. Sin embargo, esta decisión la tuvo que hacer revocar y explicar a los indígenas que por ignorar las leyes y por su inclinación hacia la venganza y la arbitrariedad no eran aptos para desempeñar tal cargo.

Un resumen de cartas e informes de los años 1924 hasta 1965, que está escrito a máquina y no lleva firma, se encuentra en el archivo de los capuchinos en Bogotá. Allí se hace referencia a un artículo *Arhuacos y Capuchinos* con críticas dirigidas contra la misión que apareció en el periódico *El Estado* del 23 de enero de 1924. Las protestas llevaron a la redacción a tomar distancia frente al autor del artículo. Se dice que los

³⁸ Como se ha dicho antes, según el libro de visitas San Sebastián ya tenía una escuela primaria en 1850.

reproches a la misión divulgados por la prensa liberal tenían como fuente a unos indígenas mayores seducidos por unos civilizados. También en estos años, 1924 y 1926 hasta 1929, las cartas dan testimonio de las expediciones para capturar a los alumnos que se habían escapado del internado. En una de estas expediciones, en 1928, se produjo un grave accidente. Según la versión de Fray Bernardo María de Torrijas, que entonces era Superior de la misión, un joven Atanquero queriendo – como solían hacer – disparar al aire mató al mam̃ Adolfo Torres.³⁹ El director del internado se muestra confuso y preocupado por las consecuencias que ese acontecimiento podría traer para la obra de los misioneros. Su Superior, Fray Bienvenido de Chilches, le contesta con carta del 1º de diciembre de 1928 consolándolo y ordenando que en el futuro los capuchinos dejarán las exursiones de captura a las autoridades civiles. Los Arhuacos, por su parte, no interpretan la muerte de mam̃ Adolfo como un accidente. Según el testimonio que fue recogido de Valencio Izquierdo el 25 de septiembre de 1964 y que se conserva en el Archivo de mam̃ Norberto se trató de un acto deliberado: el „gran jefe mam̃ o cacique“ fue asesinado el 31 de octubre del año 1928 con la intención „que sea(n) acabado(s) los caciques y no sigan los demás, que cojan temor, para que no trabajen en cuestiones tradicionales ocultas. Desde ese tiempo ha sido un atraso sobre la enseñanza de tradiciones mentales ocultas.“⁴⁰ También Vicencio Torres Márquez⁴¹ responsabiliza a los misioneros de la muerte de mam̃ Adolfo diciendo que „fue asesinado por mandato del clero o (de los) padres misioneros capuchinos“.

En enero de 1932 llegó Fray Gaspar María de Chilches a San Sebastián. En su informe de noviembre del mismo año pone énfasis en que los niños no visiten sin permiso sus caseríos. Para divertir a los alumnos el Padre José de

³⁹ Con fecha del 13 de noviembre de 1928 Fray Bienvenido de Chilches escribe a su Superior: „Estoy en un trance apurado, he sufrido y veo que tendré que sufrir todavía. Dios sabe cuánto. El me asista, me dé paciencia y me inspire para que salgamos bien.

En una comisión que el Inspector ordenó a Donachuí, ocurrió una desgracia, resultando muerto el mam̃ Adolfo Torres a causa de un tiro de revólver que queriendo disparar al aire un joven atanquero, fue a dar al dicho mam̃. No tengo tiempo de darle todos los detalles; al Señor Obispo se los doy, puede preguntarle.

De las consecuencias que esto puedan (sic) traer Dios dispondrá. Lo que ha pasado en esta ocasión podía haber sucedido en cuantas comisiones se han hecho, pues en todas se han llevado armas y han hecho disparos al aire, cuando lo han juzgado conveniente. Yo ante Dios tengo mi conciencia tranquila, aunque no falte alguien que diga que lo mandé matar (...) El Orfelinato quedó en tranquilidad y el suceso no se notó influyera en contra de la disciplina.“

⁴⁰ Archivo de mam̃ Norberto: Relato: Autor: Valencio Izquierdo. Copia del original. San Sebastián de Rábago, septiembre 25 de 1964.

⁴¹ TORREZ MÁRQUEZ, VICENCIO, 1978, p. 55.

Vinalesa inició algunos juegos y el fútbol. Expresa el deseo de que sean expulsados los comunistas de la Sierra Nevada. Por todas partes esparcen sus ideas destructivas, cuyo eco llega hasta los alrededores del internado.

El informe del año siguiente de 1933 se debe a Fray Gaspar de Orihuela que atribuye el hecho de que haya bajado el número de fugas al mejor trato dado a los niños. Por lo demás opina que la mejor medida para que los niños dejen de pensar en escaparse sería quitarles toda oportunidad de tratar con indígenas y civilizados fuera del internado.

El informe de 1935 no lleva firma; posiblemente su autor fue Fray José de Vinalesa; en el se relatan las consuetudinarias dificultades; sin embargo la situación parece menos tensa. En sus visitas semanales a las aldeas los misioneros se esfuerzan por hablar un poco la lengua arhuaca. Con esta y otras atenciones parecen ganar algo de simpatía. „... van doblegándose y se va borrando del rostro de algunos ese ceño malicioso que caracteriza al indio arhuaco.” Donde, hace 15 años, todavía no había nada de progreso y civilización, hoy la misión puede mostrar al Gobierno un bello edificio con 130 alumnos. Salieron del internado 52 familias que en su mayoría dan ejemplo de una vida cristiana y laboriosa. En el año del informe fueron realizados ocho matrimonios de los cuales tres entre Arhuacos y cinco entre Arhuacos y Guajiros o Motilones. El relato deja ver que se favorecía la exogamia por parecer más prometedora en cuanto a la aculturación de los indígenas. Para preservar la independencia de los matrimonios jóvenes frente a los mayores de la comunidad arhuaca la misión les proveía casas con huertas y a veces también trabajo en la misión.

En el ya mencionado resumen escrito a máquina se cita un informe sobre los años 1934/36 en el cual se habla de un acercamiento de los indígenas a la misión. De ordinario solían abandonar sus tierras para retirarse de los civilizados a regiones menos accesibles. Pero ahora que los misioneros habían hecho esfuerzos por un trato más amable, y también regalándoles herramientas, ellos venían con sus líderes para restaurar parcialmente el pueblo en la proximidad del internado. Desde hacía mucho habían deseado tener como autoridad civil a uno de sus propias filas, lo que consiguieron con el nombramiento de un exalumno de la misión.

El autor del informe de diciembre de 1937 subraya de nuevo la importancia de conocer el idioma arhuaco. El autor, probablemente José de Vinalesa, escribe de que ya empezó a redactar un vocabulario. Por lo demás persiste la suave resistencia contra la misión. El ensayo de hacer un censo chocó con la resistencia sistemática de los indígenas. Los que vivían río arriba trataron

de fundar una escuela bajo su propia responsabilidad, obligando a los Padres a dejarles a sus niños. Detrás de este ataque contra su obra civilizadora y patriótica los misioneros sospechan que se encuentran unos civilizados con ideas comunistas, orientadas hacia la destrucción del orden moral y civil. Ven en eso un peligro para el internado, tanto más porque desde la toma del poder de los liberales, en 1930, ya no cuentan con el mismo apoyo del Gobierno como antes.

Del año 1938 – a partir de este año en adelante ya no se dispone de más que del mencionado resumen – se relata que los indígenas a ruego del Padre José de Vinalesa han reconstruido el pueblo que en parte habían abandonado. Se considera eso un éxito tomando en consideración la inclinación de los Arhuacos a huir de los civilizados y vivir en lugares difícilmente accesibles.

En el año de 1940 se celebraron 40 matrimonios, lo cual dicen que no había acontecido antes en esa zona del Vicariato. La situación al juicio de los misioneros va estabilizándose. A eso contribuyen mucho los 60 exalumnos casados que tienen sus viviendas cerca de la misión y que mandan a sus hijos al internado. La confianza de esa nueva generación podría – esperan los capuchinos – ayudar al disipar los prejuicios de los indígenas ancianos.

En el siguiente año de 1941 se cae la capilla del pueblo que era más frecuentada por los indígenas. Se recibe una donación para instalar dos campanas y los Arhuacos se muestran dispuestos a reconstruir la capilla. En 1942 se anuncia la preparación de una publicación sobre lengua y costumbres de los Arhuacos por el Padre José de Vinalesa. Debe de ser la que se editó en Bogotá diez años más tarde. Se espera que esa labor contribuya a la conversión de los infieles. Desde 1943 también en la misión se hacen sentir las consecuencias de la segunda guerra mundial por cierta penuria. Por eso tratan de intensificar la agricultura. Como españoles los Padres ven limitada su libertad de circular en la región.⁴² También para el año 1944 se menciona la escasez de provisiones. Los indígenas ya no contribuyen tanto como antes al sostenimiento del internado. Además se ve la misión en peligro por la exacerbación que causó el Gobierno entre los indígenas al expropiar unos terrenos para instalar una granja de crianza de ovejas. Un tal Duanes junto con el corregidor Faustino y unos ancianos del Cabildo instigaron a la comunidad para que mandara una comisión a Santa

⁴² En una carta del primero de enero de 1943 José María de Alfara se queja del puesto de policía en Pueblo Bello que exige un permiso particular para cada salida para visitar enfermos o celebrar una misa.

Marta. Allí el jefe de los comunistas consiguió de la Secretaría del Gobierno Departamental un permiso para subir a la Sierra a investigar el asunto. A los indígenas les declaró que no habían sido colombianos sino Arhuacos por lo cual la expropiación había sido ilegal. Junto con tres indígenas quería presentar una reclamación al Gobierno en Bogotá. Los capuchinos por su parte, esperaban que el Gobierno mandara guardias campestres para protección de la granja. Pues pensaban, que si los Arhuacos lograban apoderarse de la granja, entonces también tratarían de desalojar a la misión, lo que les parecía ser uno de los objetivos de los comunistas.

Los apuntes sobre los años a partir de 1945 a 1957 son muy sucintos y no contienen nada que pueda prestarse a interpretar las relaciones entre la misión y los Arhuacos. En los años 1961/64 trabajaban en San Sebastián dos capuchinos con siete terciarias de la orden; en el internado viven 40 chicos y 67 chicas. Una nueva escuela se instala en Las Cuevas, donde trabajan españolas de la Asociación de Misioneras Seglares. Se funda en San Sebastián una Cooperativa de Crédito y Consumo para proteger a las familias indígenas contra la explotación de comerciantes externos.

Un apoyo a la nueva orientación de la misión que se inicia claramente desde 1970 son las misioneras seglares que tienen cinco escuelas fuera de San Sebastián.⁴³ Del año 1973 se conserva un informe del equipo USEMI⁴⁴ de Donachuí. Sus reflexiones se inspiran de los documentos del Vaticano II y de Medellín. La multiplicidad de las culturas es considerada como signo de la universalidad de la Iglesia. En consecuencia el trabajo educativo y evangelizador debe dirigirse primero a la comunidad y por medio de ella a los individuos. Se trata de reconocer y reforzar la identidad indígena y conservar y promover su cultura que puede contribuir al enriquecimiento tanto de la sociedad nacional como de la Iglesia universal. Aplicándolo por ejemplo al campo de la salud eso requiere que se promueva el uso sensato de medicamentos pero también – en cuanto se lo desee – la participación de

⁴³ Según el „Acta de reunión de los equipos misioneros“, Valledupar Junio 6-7 1974 misioneras de la Asociación de Misioneros Seglares (A.M.S.) trabajaban en La Caja (Yeurua) y en Las Cuevas (Simonarua), terciarias capuchinas en Cañabobal (Izrua) y en San Sebastián de Rábago (Nabusímaque) y misioneras de la USEMI en San José de Maruámaque y Donachuí. – Cfr. la carta que dirigió el Equipo misionero de la Sierra de Santa Marta al Nuncio, Angelo Palma, con fecha del primero de marzo de 1974: el aumento de la población y el cambio de mentalidad ya no permiten una concentración de los niños como antes en San Sebastián. Por eso piden al Nuncio ayuda financiera para comprar mulas que se necesitan para los largos caminos. Existen 6 centros, donde se dan clases a los niños: desde San Sebastián, caminando a mula, Izrua queda a 6 horas, Donachuí a 12 horas, Maruámaque a 18 horas, La Caja a 3 y media, Las Cuevas a 4 horas.

⁴⁴ Unión de Seglares Misioneras.

los mam̃ en el tratamiento. El equipo quiere intercambiar formas de curación y – en cuanto quieran o lo permitan – cooperar con ellos. Dicen que en parte lo lograron. Pues unos mam̃ reconocen el uso de la medicina moderna y cooperan con las enfermeras en el tratamiento de los enfermos tanto en sus casas como en el puesto de salud. – Mam̃ Kuncha confirma que lograron la cooperación de los mam̃ porque esta política de la USEMI la comprendieron. – Igualmente quieren orientar la enseñanza de manera que el mundo de los dichos civilizados se presente como realidad distinta pero no superior. Los alumnos deben aprender a moverse en el mundo diferente y a situarse en relación con él. De esa manera se espera promover la unidad nacional en la pluralidad de las culturas. Para la alfabetización, que debe hacerse en forma bilingüe, se elabora una cartilla de lecturas en lengua arhuaca. A pesar de estas buenas intenciones la asistencia de los niños a las clases deja que desear. Entre las varias causas para las ausencias, se mencionan enfermedades, trabajos, peleas en el camino a la escuela, también se indican razones religioso-culturales: el mam̃ interviene en la decisión de los padres de familia de mandar a sus hijos a la escuela. O los niños faltan a las clases porque participan en los trabajos, es decir, los ritos de tradición. Algunos padres de familia rechazan la escuela viendo en ella un instrumento de la civilización. Otros no quieren que todos sus hijos sean educados en la escuela sino sólo los destinados a la civilización. No obstante esas reservas, se logró la cooperación de los adultos en la elaboración del libro de alfabetización y generalmente en la solución de problemas que suelen ocurrir en la escuela. Las actividades en la formación de los adultos abarcan desde la alfabetización para la prevención en el campo de salud, cultivo de hortalizas, mejoramiento de la alimentación y formación política hasta reuniones en el templo tradicional, la kunkurwa.

Aparentemente la introducción de nuevas orientaciones que coincide con el cierre del internado en 1970 no pasó sin provocar conflictos en la misión. De todas formas en una carta con fecha del 23 de marzo de 1974 unos mam̃ se dirigieron en nombre de sus vasallos al Viceprovincial de los capuchinos, Juan Guinart, para defender al Padre Javier Rodríguez y a las misioneras de la USEMI.⁴⁵ Impresiona como reconocieron la obra de las misioneras y del Padre Rodríguez:

„No queremos obstáculos ni confundir[nos] nuestra educación. Para estos puntos primera vez el tiempo ha llegado que así nuestra idea se ha ido cumpliendo tras las trabajadoras y trabajadores de misiones y

⁴⁵ No se dice de cuáles denuncias se trata. Como denunciantes se nombran Julio Izquierdo y Celso Villafaña.

primer tiempo sobre los capuchinos, aunque nunca lo habíamos pensado, hemos reconocido al Padre Javier Rodríguez junto con los tradicionalistas mam̃, lo tienen reconocido que es uno de los que puede[n] trabajar bajo conciencia y espíritu. En segundo lugar, las misioneras USEMI también han mostrado sus actividades suficientes y así hemos ido comprendiendo si responden y dan de entendernos solamente la verdad según nuestra tradición.”

Mam̃ Kuncha y sus hermanos mam̃ con sus vasallos dicen lo mismo que unos exalumnos de los capuchinos: Javier Rodríguez fue sacado de la misión por haber devuelto tierras de la misión a la comunidad, después salió de la orden.

En junio del mismo año se reunieron en Valledupar los equipos misioneros de la Sierra de Perijá y de la Sierra Nevada bajo la dirección del Obispo y del Viceprovincial. Como directiva para sus deliberaciones les sirvió el artículo 1° de la Declaración del Vaticano II *Sobre la educación cristiana de la juventud*, en el cual se proclama el derecho inalienable de todos los hombres a recibir una educación „que sea conforme a la cultura y las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos“. Así pues observando, por ejemplo, que unos quieren servirse de la escuela como medio de aculturación mientras que otros por la misma razón la rechazan, se preguntaron cómo podrían prevenir que la escuela no promoviera la disolución de la comunidad. Entre las resoluciones de la reunión se puede mencionar que propusieron comenzar con el primer año de enseñanza media⁴⁶ y expresaron su inquietud que los exalumnos del colegio sigan comprometidos con su comunidad. Buscaron una nueva fórmula para las cooperativas que no tenían éxito sino sólo funcionaban como tiendas. – La Comisión de Asuntos Indígenas las había iniciado sin mayor conocimiento cómo funciona una comunidad indígena. – Pensaron instalar una biblioteca aunque eran conscientes de que pudiera promover la aculturación. La diferencia cultural la percibieron, por ejemplo, también en que los padres de familia rechazaban los deportes y recreaciones en la escuela. En su cultura solían descansar haciendo visitas o asistiendo a reuniones. Se menciona también la promesa del Obispo⁴⁷ de organizar un curso sobre legislación indígena y un intercambio sobre las experiencias que tienen con los evangélicos.

⁴⁶ Quiere decir que se introduce el bachillerato. El internado llevaba sólo hasta el 5° de primaria.

⁴⁷ Del Obispo Roig y Villalba, que murió en 1977 y fue sepultado el viernes santo, se guarda en la comunidad un buen recuerdo. Del actual Obispo dicen que ni siquiera quieren oír el nombre.

Tres meses más tarde, en septiembre de 1974, el equipo de Donachuí da un informe en el cual se refiere a unos aspectos de la situación económica, política y religiosa tal como también a aspectos de la familia, del arte y de la educación. Con respecto a lo religioso observan en la comunidad dos tendencias contrarias. Mientras que unos hacen esfuerzos de revitalizar la tradición para fundar en ella la unidad de los Arhuacos y de las demás etnias de la Sierra Nevada, hay otros que abandonando su religión tradicional se orientan hacia la civilización. A estos, de su religión tradicional, sólo les quedan unos rituales de curación sin que por eso vivan lo que se les ha enseñado de la fe cristiana en la misión.

El 17 de enero de 1975 el Provincial Juan Guinart tuvo una consulta con la Comisión de Educación de la Comunidad Arhuaca de la Sierra Nevada. En el acta se encuentran apuntados entre otros los siguientes resultados: la promoción de la lengua indígena y la educación de una conciencia ecológica y estimación de la propia tradición. Para la instrucción sobre la tradición los maestros deben dirigirse a las respectivas comunidades y a sus comisarios que pedirán a un mam̃ dar las enseñanzas. Pero el mam̃ deberá sujetarse al horario de las clases. – En realidad los mam̃ no dieron clases en las escuelas, porque solían dar sus instrucciones con ocasión de los actos religiosos.⁴⁸ – La inspección de las escuelas incumbe a la misión. Sobre la buena conducta de los profesores vigilan los mam̃, los cabildos, los comisarios y los padres de familia. La forma que debe tomar el centro educativo se establecerá de acuerdo con la comunidad indígena y con el Ministerio de Educación. Se planifica iniciar un curso de bachillerato industrial. – Ese plan se realizó al año siguiente.⁴⁹ – Sólo serían admitidos a las escuelas los hijos de los indígenas.

En el curso del año 1975 – probablemente sobre el trasfondo del nuevo concordato⁵⁰ – se cuestionó la dirección de las escuelas por los capuchinos. Finalmente, por un acuerdo entre el Obispo de Valledupar, Vicente Roig y Villalba, y el Gobernador del departamento, la dirección fue confiada de nuevo a los capuchinos.⁵¹ Pero, a pesar de eso, desde entonces la posición

⁴⁸ Cfr. Acuerdos tomados en la reunión de la comunidad del 2 febrero 1975. Así nos lo explicó mam̃ Kuncha en dos encuentros: la formación se da por la práctica.

⁴⁹ Cfr. Informe de la actividad realizada durante el presente año de 1976: „Durante el presente año funcionaron los cursos de primero y segundo de bachillerato agropecuario.“

⁵⁰ El protocolo final fue suscrito el 12 de julio de 1973 y el canje de los instrumentos de ratificación se llevó a cabo el 2 de julio de 1975.

⁵¹ Cfr. carta de Fray Jorge Arcila R. al Viceprovincial Juan Guinart, con fecha del 30 de septiembre de 1975 y el „Informe de la actividad realizada durante el presente año de 1976“. – Una estadística de la

de la misión parece presentarse más difícil. Los documentos dejan entrever controversias en torno a la orientación. Según el acta de una reunión del 22 de enero de 1977 se discutió la educación religiosa en el contexto de la libertad de conciencia y de culto. Por un lado – suponiendo probablemente que en gran parte los niños han sido bautizados⁵² – se advierte que a la recepción de los sacramentos corresponde también la obligación de recibir una formación adecuada. Por otro lado, se propone dar la instrucción de tal manera que sea respetada la cultura arhuaca.⁵³ Posiblemente detrás de esta discusión se esconde la „situación polémica“ de la cual habla el Provincial Juan Guinart con respecto a la misión en la Sierra Nevada en una carta dirigida a la Nunciatura con fecha del 16 de junio de 1977. Mientras que en épocas anteriores la misión se veía desacreditada por los colonos y comerciantes ahora debe enfrentarse a las críticas de la Comisión de Asuntos Indígenas y del Instituto Colombiano de Antropología. Estas organizaciones provocaron perturbaciones y discordia en las comunidades indígenas; al despertar su conciencia de autonomía cultural, instigaron a los indígenas a que se opusieran a la educación de la misión. Fácilmente los indígenas se dejan invitar a viajes gratuitos a la capital⁵⁴ y a firmar documentos cuyo contenido muchas veces no entienden. Todo se dificulta todavía más por el cambio frecuente de las autoridades y líderes, lo que no conviene mucho a un trabajo continuo y a la realización de lo ya decidido por la comunidad. A pesar de haberse confiado la dirección de las escuelas a la misión por el acuerdo entre la diócesis y el Gobierno del Departamento otros se ponen a trabajar independientemente en ese sector: jóvenes que pretenden ser enviados por el Instituto de Antropología y miembros de la USEMI. De hecho las misioneras de la USEMI, después de haberse separado de la misión en 1976 por divergencias ideológicas, siguieron trabajando en Donachuí. Los capuchinos les reprocharon haberse servido

diócesis de Valledupar de febrero de 1975 cuenta en la Sierra Nevada (incluyendo las escuelas de los Kogi) 14 escuelas con 780 alumnos; otra estadística del Ministerio de Educación de 1976 cuenta 19 escuelas con 975 alumnos.

⁵² No se toma en cuenta el hecho de que los padres hayan podido pedir el bautizo entendiéndolo a su manera lo que no implicaría un abandono de su tradición.

⁵³ „No sobra recordar que la religión católica promueve en el hombre y en la Comunidad los auténticos valores de las culturas hacia la plenitud querida por Dios en Cristo. Se propone que la educación religiosa en las escuelas comprenda conceptos generales sobre Dios creador y principios morales válidos para cualquier cultura y base para una vida cristiana auténtica. Para lo cual se elaborará un programa para todas las escuelas.“

⁵⁴ Mamá Kuncha confirma que autoridades viajaron a Bogotá. Allí el Ministro de Educación respondiendo a sus quejas les dijo que si no están contentos con las escuelas tendrán que hacerlo ellos solos sin USEMI ni antropólogos.

del método marxista de conscientización.⁵⁵ Entonces ya no extraña que el Provincial sospeche que detrás de la oposición de los Arhuacos contra la misión esté la USEMI.

En un documento posterior – que no está conservado por completo y por eso no trae ni fecha ni firma – se habla de que la situación se ha agravado desde 1978. Antropólogos, USEMI, el cabildo gobernador Luis Napoleón Torres, el comisario central Manuel Chaparro y otras autoridades locales habrían amenazado a los padres de familia que mandaban a sus hijos a las escuelas del Gobierno – es decir de la misión – de ponerlos a la cárcel o hacerles pagar multas.⁵⁶ De tal manera las escuelas que antes eran bien frecuentadas se quedarían cerradas. Para sustituir las escuelas de la misión habrían organizado sus propios cursos impregnados de una ideología sospechosa dirigida contra la política del Gobierno. Con la pretensión de defender los derechos de los indígenas les negarían educación, salud y desarrollo como si fueran obligados a un inmovilismo cultural.

Todavía con fecha 14 de agosto de 1981 el Gobernador del Departamento del Cesar confía otra vez la inspección de las escuelas al Obispo de Valledupar. Sin embargo, ya un año más tarde los Arhuacos llegan en masas a invadir la misión de San Sebastián.

Al recordar la invasión de la misión en una larga conversación sobre la historia mam̃ Kuncha y los mam̃ y vasallos que estaban con él reunidos precisaron la fecha de la toma: fue el 7 de agosto de 1982. Al preguntarlos qué más les había motivado a tomar esta decisión, nos contestaron⁵⁷: “hubo desacuerdo desde el inicio de la misión. El colmo lo sentimos con el Padre Juan [Guinart], la construcción de los edificios, el cambio de personal. Eso lo sentimos como colonización. Las enfermeras colombianas que venían de ser sacadas⁵⁸ de la misión para ser sustituidas por españolas presentaron quejas a la asamblea. Entonces no nos sentimos respetados.”

Al preguntársele al actual rector del colegio, Álvaro Torres, por qué motivo los Arhuacos pudieran haber pasado de su consuetudinaria resistencia

⁵⁵ Queda confirmado por una enfermera de la ASM que el método incriminado era el método de Paulo Freire.

⁵⁶ Mam̃ Kuncha comenta que ellos no se acuerdan de que las gentes hayan sido amenazadas de esta forma.

⁵⁷ La conversación se hizo personalmente sin grabar.

⁵⁸ Una enfermera de la ASM que trabajaba entonces en la región no se recuerda de la sustitución de colombianas por españolas.

suave a una reacción tan fuerte, recuerda que en la comunidad arhuaca había una discusión sobre cómo hacer respetar más la cultura propia indígena. Unos querían que se fueran todos, otros que se buscara un arreglo. El acuerdo que se buscaba con los misioneros era que respetaran a las autoridades, es decir al cabildo y a los mam̃. Se trataba, por ejemplo, de incluir en el programa de educación las propuestas de la comunidad, y lo mismo se exigía para el sector de la salud. Cuando vino el Obispo se le propuso esto. Él contestó – el testigo⁵⁹ pretende acordarse de las palabras literalmente: „La Iglesia es autónoma y no tiene que negociar con nadie.“ Entonces ya todos estaban de acuerdo en que los misioneros se fueran. El caso de las enfermeras colombianas, que eran muy apreciadas, fue el primer caso en que se rompió el silencio de los indígenas. Los mismos católicos por primera vez se oponían a las autoridades eclesiásticas. Lo que provocó el enfrentamiento fue la falta total de respeto y de voluntad de negociar.

El 12 de agosto de 1982 el Obispo José Agustín Valbuena, el Provincial de los capuchinos, Padre Ricardo Pineda Garzón, y el subdirector de la misión, Padre Antonio Nacher Ases, junto con las autoridades de los Arhuacos firmaron un contrato por el cual devolvieron el terreno con la casa de la misión que se encontraron en el resguardo arhuaco, erigido por el INCORA⁶⁰ en 1974, a la comunidad de los Arhuacos. La responsabilidad por las escuelas fue devuelta al Gobierno. Según lo que nos dijeron, el acuerdo de 1983 no se cumplió en seguida, sino en 1983 abrieron una escuela en La Caja y trataron de abrir otra en El Pantano; a esta se oponían los Arhuacos porque allí tenían profesores. Se defendió la posición de la comunidad a pesar de estar algunos a favor de que se les mandaran profesores acreditados por la curia episcopal. Se les había presionado diciendo que sus autoridades les perjudicarían, pues el Gobierno los dejaría abandonados si no aceptaban los profesores mandados por la curia. Entonces escribieron cartas y en septiembre de 1983 mandaron una comisión de unos 70 Arhuacos a Bogotá para exigir al Presidente que se cumpliera con el compromiso de 1982. La comisión recibió mucho apoyo de los sindicatos y de la prensa; se les ayudó con transporte, alojamiento y alimentación. En octubre de 1983 la directiva de los Arhuacos fue al Ministerio de Educación donde se hizo el traspaso legal de la administración de las escuelas.

⁵⁹ Debía de tener entonces unos 27 años.

⁶⁰ Instituto Colombiano de Reforma Agraria.

Imposible retorno a un pasado

Los documentos de los misioneros que acabamos de leer casi exclusivamente con el criterio especial, y por lo mismo limitado, de las relaciones interculturales dan testimonio de los considerables esfuerzos que exigían un compromiso total de las personas que se dedicaban a la misión. Por lo menos algunos entre ellos llegaron a sentir amistad de parte de los Arhuacos, como se puede ver por ejemplo en las cartas publicadas por Atanasio de la Ñora⁶¹ y en la obra de José de Vinalesa⁶² o también por los buenos recuerdos que guardan unos Arhuacos del excapuchino Javier Rodríguez, del Obispo capuchino Roig y Villalba, y del Padre Antonio Nacher, del cual dicen que no podía nada contra sus superiores. De creer los chismes que se cuentan en la comunidad, la expulsión de los misioneros se debió al carácter tajante del último Superior o más bien, según la versión del rector del colegio, al Obispo por haber rechazado la negociación. En ambientes eclesiásticos la ruptura se atribuye, por lo menos en gran parte, a la intervención de los antropólogos. Sin embargo, al leer los informes de la misión bajo el aspecto de la percepción mutua de los representantes de las dos culturas diferentes, se observa una suave pero continua resistencia de parte de los representantes de la cultura amenazada de ser reducida. Entonces parece que la ruptura fue más bien una reacción que se dió al llegar la comunidad a un estado crítico de su aculturación. – En favor de esa hipótesis podría aducirse que los Arhuacos, al expulsar a los misioneros, pidieron que salieran también los otros; la razón era que querían un plazo de por lo menos dos años para pensar en su situación.⁶³ – En dicha hipótesis entra todo lo que se habla en la comunidad: la acusación de malversión de fondos, el plan de vender tierras que reclamaba como suyas la comunidad, la falta de apoyo a las aspiraciones políticas de la comunidad, el régimen autocrático del Padre Juan, que debía no sólo contrastar sino chocar con el estilo suave y deliberativo de los Arhuacos. Al suponer que ya antes de 1916 se hacían bautizar, por lo menos algunos sino la mayoría, y que pedían escuela, debe haber sido la intensificación de la misión que quería acabar con la cultura arhuaca lo que provocó la resistencia, primero por el medio del repliegue y cuando eso ya no era

⁶¹ LA ÑORA, FR. ATANASIO DE, 1961.

⁶² VINALES, JOSÉ, 1952.

⁶³ Otra versión sería que tomaron esa decisión por precaución, porque se les había denunciado de estar bajo influencia izquierdista y gentes que estuvieran en contra del Gobierno. Según opina, por ejemplo, el rector del colegio, tuvieron doble motivo para pedir que no se fueran sólo los capuchinos: 1° Querían evitar la inseguridad provocada por las denuncias de estar aliados con gentes contrarias al Gobierno; 2° querían mostrar la originalidad de su propio movimiento.

posible por el enfrentamiento. A través de los años se buscaron acuerdos pero al fin, a causa de los últimos atropellos, se sintieron exasperados.

Pero también parece que la misión, por su lado, había llegado a un punto de la historia eclesial en que ya no podía seguir actuando como antes. Acostumbrados a continuos conflictos con comerciantes y colonos, y más tarde con comunistas que se replegaban de la zona bananera a la Sierra, los misioneros capuchinos no estaban dispuestos a interpretar bien las críticas que les estaban haciendo, primero en los años 60 el historiador y sociólogo Juan Friede⁶⁴ y más en adelante los antropólogos y la USEMI. La polémica de Fray Jesualdo M. de Bañeres⁶⁵ contra la crítica de Juan Friede demuestra una falta casi total de comprensión. Se discuten detalles o la credibilidad de los chismes referidos por Friede como signos de reacción de los Arhuacos. Pero no se toca el punto clave, que consistía en el desacuerdo de fondo sobre si la misión podía todavía permanecer siendo básicamente orientada por el antiguo esquema hispano-colombiano que era integracionista y según el cual se trataba de reducir a la civilización por los métodos de persuasión y extirpación („destruir lo malo“). Friede contrario a este esquema ya consideraba que la cultura arhuaca merecía ser respetada y por eso debía, no sólo ser respetada, sino apoyada la comunidad de los Arhuacos en sus esfuerzos de mantener su propia identidad en el encuentro ineludible con la modernidad.

El equipo de la USEMI, inspirado por los documentos del Vaticano II y de Medellín, andaba por la misma línea. Desgraciadamente la aceptación de esa nueva orientación fue obstaculizada por la aparición del fantasma del marxismo que se sospechaba y seguía sospechándose hasta la disolución del imperio soviético en muchos de los que se comprometían con los marginados en una línea liberadora. Sin embargo, para ser justos con los misioneros capuchinos hay que recordar que la aplicación de la Declaración del Vaticano II *Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas* a las religiones indígenas se hizo esperar hasta las vísperas de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo en 1992.

⁶⁴ FRIEDE, JUAN, [1963] ²1973.

⁶⁵ BAÑERES, FRAY JESUALDO M DE., ²1983.

Aspectos de la situación a fines del siglo XX

Religión y comunidad

Diez años después de la forzada salida de los capuchinos, la comunidad de los Arhuacos en su mayoría parece vivir conforme a la tradición. Sin embargo, la comunidad queda profundamente marcada por el pasado y sigue siendo marcada por el presente. „La escuela queda como una espina en la carne de la cultura,“ comenta un profesor de Bogotá que se ha dedicado con mucho idealismo a promover a los jóvenes indígenas respetando su propia cultura. La fuerte corriente de revitalización de la tradición no puede impedir que vivan en la comunidad gentes de diferentes orientaciones. Al lado de los tradicionales viven los exalumnos de la misión, bautizados católicos vueltos a la tradición, evangélicos – entre ellos algunos que rechazan rotundamente la tradición –, y también hay otros que supuestamente sólo se conforman con la tradición en la medida en que les conviene por sus intereses económico-políticos. De los que después de terminar el bachillerato salen fuera de la comunidad para continuar sus estudios sólo unos pocos regresarán para servir en ella. En cuanto a los bautizados católicos hubo un acuerdo entre ellos y las autoridades tradicionales, según el cual respetan a los mamá y se comportan conforme a las reglas de la tradición. Varios entre ellos, en comparación con los demás, parecen disponer de mejores recursos económicos. Se les suele llamar mestizos porque los misioneros, en contra de la tradición, organizaban matrimonios entre miembros de diferentes etnias. Hubieran preferido vivir con los misioneros pero frente a la mayoría de los tradicionales tuvieron que buscar un acuerdo o salir de la comunidad, lo que no les convenía. Los padres de muchos de ellos ya habían sido formados en el internado y no les habían ni siquiera enseñado bien la lengua arhuaca.⁶⁶ Fuera de la comunidad son tratados como indios y dentro no son del todo aceptados como parte de ella. Es de suponerse que aún todavía no han considerado su posición, incluso hay algunos que reclaman un párroco. Coincide con eso la observación que hizo en 1986 María Luisa Paz⁶⁷ en El Pantano: se pidió la colaboración para la restauración de la iglesia que se encuentra en el centro del colegio dando como motivo el „respeto a los abuelos a quienes los capuchinos obligaron a edificar“. María Luisa Paz lo comenta: „La mayoría de los padres son mestizos y católicos, aunque insisten en que desean volver a la tradición arhuaca. Sin embargo, cada vez que las señoras bajan a

⁶⁶ En los matrimonios mixtos entre Arhuacos y Guajiros o Motilones el idioma común era el castellano.

⁶⁷ PAZ, MARÍA LUISA, 1987, Informe n° 5 (sin paginación).

Pueblo Bello, son las primeras que entran a misa los domingos.” Los llamados mestizos suelen celebrar en Nabusímake las fiestas de San Sebastián (20 de enero), de San Juan (24 de junio) y de las Tres Ave Marías (15 de agosto). A pesar de lo que se dice aparentemente esa costumbre todavía no se va perdiendo. El 15 de agosto de 1994 asistimos a la misa que se celebró en esta iglesia de las Tres Ave Marías que se conserva – de ordinario cerrada – en el centro del colegio. El templo estaba bien adornado con flores; unas siete mujeres mayores de edad cantaban la misa de angelis que se les había enseñado en la misión. Asistían aproximadamente unas 120 a 150 personas, entre ellas, muchos niños. Después de la misa hubo bautizos. A la diferencia de los años anteriores, nos dijeron, que esta vez la mayoría de los niños que fueron traídos al bautizo eran hijos de tradicionales. Unos vestidos de manta dijeron que venían de Pueblo Bello. Lo comentó una anciana: vinieron de Las Cuevas. „Eso ya es costumbre bautizar a los hijos y pasar con la Virgen⁶⁸. ¿Quién va a quitarles eso? Todos han sido bautizados antes por el mamæ.”

Tanto a los tradicionales como a los católicos vueltos a la tradición les importa mucho la unidad de la comunidad. Sin embargo, el mantenimiento de esa unidad se dificulta por los diferentes intereses de quienes han sido formados por la misión y por la actitud inflexible de algunos evangélicos que se mantienen aparte de los tradicionales. Se niegan a contribuir con alimentos para las fiestas y sólo participan en las obras comunales cuando les parece oportuno. Por lo general prefieren pagar multas convencionales. Hace tiempo se presentó un caso respecto del cual se disuadió a las autoridades de aplicar un castigo físico al cual habían condenado a unos que se negaron a participar en las obras comunales. La aplicación del castigo hubiera provocado la intervención del foro externo porque se hubiera cometido una infracción a la constitución que garantiza la libertad de cultos. En estas circunstancias el cabildo prefirió guardar la autonomía y desde entonces renunciaban a llevar sanciones contra evangélicos renitentes. Pero también hubo entre los evangélicos personajes destacados que volvieron a la tradición y se hicieron líderes. Fue el caso del asesinado Cabildo Luis Napoleón Torres, del que dicen que hubiera podido ser elegido Senador, y del actual comisario. Hay también otros que, cuando tienen problemas, recurren tanto a lo católico como a lo tradicional.

⁶⁸ Se refiere a la procesión en la tarde.

En agosto de 1993 en la ONU delante la Subcomisión de la Prevención de Discriminación y Protección de las Minorías Leonor Zabalata leyó una declaración, en la cual se refería entre otros puntos a ese problema:

„Necesitamos que las sectas y religiones abandonen nuestras tierras porque nosotros tenemos nuestras propias religiones y formas de pensamiento. Finalmente necesitamos esta declaración porque es urgente oponerse a la asimilación forzosa que nos han impuesto. Nuestros pueblos tienen derecho a considerarse diferentes y ser respetados como pueblos diferentes.“

Tal como se les había impuesto la misión los Arhuacos deben ver su existencia cultural amenazada por influjos religiosos extranjeros. Pues en su sociedad todo se tiene: al espacio vital limitado, al idioma común y al parentesco corresponden una historia, una cultura y una religión. Así, la pérdida de la religión tradicional es un índice del proceso de aculturación y al contrario la autodefensa del grupo pasa por la revitalización de la tradición. En las conversaciones sobre religión mamú Kuncha repetidas veces ponía énfasis en el carácter vivo y vital de la ley de origen. La revitalización de su religión es algo de vida y muerte. Pero los medios para conseguirlo, según el mamú, son la persuasión y la reflexión.

Las autoridades religiosas de los Arhuacos, los mamú, se comprenden como „representantes de los autores de la vida del universo“. Ellos se sienten responsables de cuidar el equilibrio⁶⁹ universal cumpliendo con la ley ancestral. En su presentación de los *Elementos de base cultural para el ordenamiento territorial de la Sierra Nevada de Santa Marta*⁷⁰ interpretan su ley de una manera que recuerda el Deuteronomio de la tradición judeo-cristiana: la ley es vida y da vida, no es un código para la biblioteca y no lo podría ser.

„Nuestro pensamiento y cumplimiento de la ley de origen que es universal, no es un pensamiento que está como producto almacenado, que aunque no tenga vida, se mantiene un tiempo sin dañarse porque se le echa conserva química. No, nuestro pensamiento es con vida en esencia que viene desde el origen y se mantendrá para siempre. Por eso queremos manifestarle[s] a nuestros hermanitos menores que son los bunachi; que desde el principio cuando fue creado el universo y legislado nuestra ley, a cada continente y a cada grupo humano le fue dejado su propio código de ley para que cumpliera; y así se mantenga el equilibrio. Pero hace 500 años que en nuestro territorio se comenzó

⁶⁹ La palabra arhuaca „dikin“ significa equilibrio en una báscula, igual altura.

⁷⁰ Manuscrito elaborado en la comunidad.

a violar la ley de origen, por lo tanto se comenzó el desequilibrio; y ese desequilibrio está conduciendo a cambiar la ley de origen, por otra ley que no perdurará sino que más bien acabará con la vida.”

Desde el segundo encuentro que teníamos con mam̃ Kuncha de noche en su kunkurwa esa preocupación por una pérdida del equilibrio que podría llevar al mundo entero a una catástrofe⁷¹ volvía a ser tema de nuestras conversaciones.⁷² Por esa razón el atropello de la misión a su cultura y religión lo interpretan como un mal que podría traer consecuencias también para los que lo han provocado. A pesar de sentir esa amenaza vital tratan las cosas dentro de la comunidad con una calma y paciencia que dan a pensar. Su comportamiento refleja su sensibilidad con respecto al equilibrio.

Al preguntarle un día a mam̃ Kuncha, cómo veían ellos la situación de su comunidad, nos hizo el siguiente comentario que con base de los apuntes puede resumirse así: la situación parece „difícil pero no imposible“. El problema no se terminó con la misión. Nos preocupa el cambio de mentalidad de las gentes entre nosotros. Sería muy difícil llegar a lo que éramos antes de venir la misión. Nada se hace a la fuerza, todo por la reflexión. Eso será posible porque ahora tenemos un espacio propio. Es un cambio lento. En eso no puede intervenir el mam̃. En la medida en que van reflexionando sus raíces van fortaleciéndose. El cambio se está iniciando por la reflexión sobre ¿quién soy yo, a quién pertenezco, de dónde soy o dependo yo? Estas preguntas y reflexiones llevan al individuo a reconvertirse. Por ejemplo el actual comisario se convirtió de la religión evangélica a la tradicional. Lo que lleva a la reflexión, lo que hace pensar, son las necesidades. Las reflexiones sobre los cultivos que no deben hacerse en sitios sagrados como es el lugar de la misión. Muchos habían perdido el concepto de la geografía sagrada. Entonces hay que reflexionar ¿dónde estoy yo? Allí se pide orientación al mam̃. La misma autoridad civil tiene en cuenta su autoridad. El comentario dado en voz suave y baja, pero no menos firme, da testimonio de tolerancia y firmeza a la vez.

Por la misma necesidad de dar instrucciones a los miembros de la comunidad que se habían alejado de la tradición, mam̃ Kuncha junto con otros mam̃ firmaron el 19 de junio de 1989 un documento *Manifiesto sobre el origen de nuestra madre Gúm̃ke*, que quiere decir sobre „la ciencia o

⁷¹ Cfr. EREIRA, ALAN, 1990. Este autor hizo una observación parecida entre los Kogi.

⁷² Nos ayudaban varios intérpretes; durante la segunda estancia nos sirvió sobre todo Tobías Mendiola, profesor de lengua en Nabusímake.

sabiduría“ que a ella debe su origen.⁷³ Al ver ese documento pensamos que era producto de un esfuerzo de memoria en común para recuperar tradiciones que estaban perdiéndose. Pero según lo que nos comentó mam̃ Kuncha – casi siempre hablamos en presencia de otros mam̃ y unos vasallos – la primera intención de redactar el texto ha sido tener un escrito que pudiera hacer reflexionar a los miembros de la comunidad que van dirigidos no por el conocimiento tradicional, que es oral, sino por los conocimientos impuestos que son escritos. Para estos desviados que ya no saben bien la lengua había que hacer una traducción. La segunda intención fue que el documento pudiera ser conocido también por la sociedad mayoritaria. Se desea que no sólo lo conozcan sino que también reflexionen y colaboren con los indígenas de la Sierra Nevada, para que, permaneciendo allí, cuiden el mundo que allí tiene su origen.

El título del documento *Serinchukwun* es más que un título. No se tradujo el término porque su contenido difícilmente se expresa en una palabra. Nos dijeron que tiene una interpretación profunda que en el momento no podrían tratar, pues eso supondría otra información de fondo. Pero trataron de explicarlo: significa el principio de la ley universal, el inicio donde se origina tanto el mundo en espíritu como el mundo que está creándose en cantidad⁷⁴ con el fin de que se cuide manteniendo el equilibrio. El término *serinchukwun* abarca el conjunto del pasado, del presente y del futuro que se funda en el origen y se mantiene por el origen. Hicieron énfasis en que no se trata sólo del inicio sino, sobre todo, también de la permanencia de todo.

El estilo del texto recuerda el relato de la creación del libro del Génesis donde también se expresa el origen trascendente del universo por el medio estilístico de la sustracción.

„Serinchukwun – Manifiesto sobre el origen de nuestra madre *Gúm̃ke* de ella se origina la ciencia o sabiduría de la casta *Gunk̃k̃*.”

La ciencia de nuestra madre *Gúm̃ke* fue manifestada en espíritu: antes que naciera el sol *kak̃ Bunkwakukwi*, es decir cuando era oscuro, en forma de *ywerúk̃na* (olla de barro) con figura antropomorfa (figura humana) que simboliza la tierra.”

⁷³ La versión castellana se debe al secretario de mam̃ Kuncha, Angel María. Hemos corregido la ortografía.

⁷⁴ Quiere decir: que se está „realizando”.

El texto en si no excluye la interpretación que detrás de la madre Gúmuke quedaría sin nombrar otro último principio de origen. Pues en el subtítulo del documento se hace referencia a la casta Gunkuk lo que lleva a preguntar si se trata de una casta entre otras, lo que insinuaría como conclusión que Gúmuke sería la madre particular de esta casta. La respuesta del mam fue: „¡Es el origen de *serinchukwun*, es total! Hay otras castas. Pero aquí se habla del *serinchukwun* que abarca todas las castas.“ Más adelante se dice: „Luego, del *ywerúkuna* en figura humana, se originó Atí Gúmuke ...“, lo que podría entenderse como si fuera creada, pero quiere decir que por ella y en ella se realizó un paso en la evolución en espíritu. „¿Sabes lo que significa *ywerúkuna* (olla de barro)?“, nos preguntaron y ofrecieron la siguiente explicación: „En principio todo era en pensamiento, en espíritu. Y luego eso se fue que tenía otra realidad, ya se formó la figura antropomorfa y de allí siguió otra evolución donde ya realmente se personificó. No podemos decirte que apareció de momento sin antes pasar por el espíritu.“ Una vez que se realizaron los hombres entonces la *olla de barro* queda como símbolo del hombre en espíritu. Al terminar la conversación sobre el documento mam Kuncha afirmó otra vez que la madre Gúmuke „es la madre universal“. La que se dice „madre naturaleza está sujeta o impregnada a esta madre de origen. Entonces la madre Gúmuke puede interpretarse universal“. La creación se hace fundamentalmente en espíritu: „Todos desde el principio“, explica el intérprete, „existimos en espíritu y seguimos y seguiremos existiendo en espíritu.“

Lo que sigue en el documento es un resumen de la evolución del mundo en espíritu. Primero se acuerdan de cuatro clases de tierra, incorporaciones de cuatro madres, y los padres del comienzo:

„Antes que todo existía en espíritu *kak Seikaká* y *zaku Zareium* o *Kwaneium*, padres de:

la tierra blanca	<i>Seineiwin Atí</i>
la tierra amarilla	<i>Mnnneiwin Atí</i>
la tierra roja	<i>Gunneiwin Atí</i>
la tierra negra	<i>Seineknn Atí</i>

Seikaká y *Zareium* son la raíz y padres del comienzo de la ciencia profunda y insondable.“

En el centro del mundo del espíritu está nuestra tierra. Hacia arriba y hacia abajo hay otros mundos. El siguiente párrafo habla de las nueve moradas superiores. Comentaron: „*Kuningmm* es un lugar, así como el hermanito

cree en otros mundos espirituales.” Confirmaron que tienen una concepción parecida a la de los Kogi que – según Gerardo Reichel-Dolmatoff⁷⁵ – también conocen nueve estratos, en una versión del mito repartidos en cuatro de abajo y cuatro de arriba; nuestro mundo se encuentra en el centro.

„En *Kuningmm* (nueve moradas superiores) se encuentran *Kakarawiku* y *Gunawiyin Atí*, padres de *mam Serankwa*, *mam Duiawiku*, *mam Arwawiku* y *atí Naboba* hermana mayor de los anteriores. Allí mismo están *mam Seiukukwi*, *mam Morokoiki*, *mam Chundwa*, *mam Yo'sokwi* y *Seiwin Atí*. Estos padres bajaron de *Kuningmm* y se enamoraron de las hijas de *Seikaká*, conformaron el mundo en espíritu y acordaron sacarlo a la superficie.”

A primera vista el siguiente párrafo podría entenderse de manera que a los estratos de arriba correspondan los estratos de abajo habitados por fuerzas contrarias a las de los estratos de arriba. Pero no es así, se trata del ordenamiento de nuestro mundo. A una respectiva pregunta, después de un momento de deliberación, contestaron que los padres del mal subieron de las moradas inferiores de esta misma tierra que estaba formada en espíritu. „Y ahí, como eran de aquí, de esta misma tierra, había que dividirlos [separarlos] porque había hermanos enemigos aquí mismo. Pero eso se resolvió dividir y darle a cada quien su territorio.” Allí se encuentra la base de la ley del equilibrio de los cuatro elementos del cual habla el documento sobre *Elementos de base cultural para el ordenamiento territorial de la Sierra Nevada*:

„Así como hay casa bien hecha, con buenos horcones o vigas, también hay vida sana o vida enferma. Pero para que haya vida sin tanta enfermedad, sin tantos problemas, sin tantos desacuerdos entre los hombres, se necesita que el fuego, el agua, la tierra y el viento permanezcan en equilibrio. A cada cual su sitio y su función; igual que cada horcón para sostener la casa. También como cuatro horcones son distintos, pero todos sirven desde su lugar para sostener una misma casa; así el fuego, el agua, el viento y la tierra son distintos, pero ellos sostienen la misma vida para bien de todos.”

Mam Jiwika que es fuego se interpreta según la tradición como „dos potencias”, sea de calor que calienta, sea de calor que quema. El fuego, que pudo separar o legislar esas normas de buscar la paz, es el fuego

⁷⁵ REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, 1987, pp. 85-88.

interpretado al nivel de la tradición. Cada uno de los cuatro elementos „cumple una función en bien de la unidad o de la totalidad“. Todo este ordenamiento de nuestro mundo se debe a mamꞤ *Kurinaka* que atribuyó a cada uno de nuestros padres un kunsamꞤ, una ley, que servía y sirve para restaurar y mantener el equilibrio.

„MamꞤ *Yo'sokwi* fue quien le dió origen a todos los cantos y melodías (música). Cuando la tierra ya estaba conformada en espíritu y conociendo las intenciones de los padres que viven en las moradas superiores, se hicieron presentes los padres del mal o contrarios que subieron de las últimas profundidades de las moradas inferiores para apoderarse del mundo en espíritu, formado por nuestros padres; estos seres portadores de las fuerzas negativas son: *Dibunsira*, *UmꞤnzita*, *Masamoro*, *Nanansé*, *Sacramena*, *Ka'siwamu*, *Tukunumá*, se entabló una gran batalla, constituyéndose en largas luchas y en repetidas ocasiones, hasta que las fuerzas contrarias dominaron a los padres del bien obligándoles a desintegrarse y esconderse. Estando en esta situación crítica convocaron una asamblea donde mamꞤ *Kurinaka*, quien hizo subir la tierra a la superficie, sacándola de las profundidades del mar, les dió a cada uno de nuestros padres un kunsamꞤ (ley) para que defendieran lo ya establecido y vencieran las fuerzas contrarias porque los kunsamꞤ recibidos del mamꞤ *Kurinaka*, juntamente con los poderes de ellos eran superiores; con esos poderes pudieron finalmente triunfar. En esta misma asamblea le dieron cargo a mamꞤ *Jiwika*⁷⁶ como padre del fuego, pues él mismo es fuego, de tal manera, que cuando se dice que nació del fuego, es tanto como decir que nació mamꞤ *Jiwika*, para defender y dominar todo lo que está para beneficio nuestro. Todos los padres del bien contaron con la ayuda de *kakꞤ Jiwika* para contrarrestar todas las fuerzas contrarias y negativas.“

Las leyes dadas por mamꞤ *Kurinaka* se refieren a los elementos que existen en la Madre Tierra y también a los astros del universo. No parece claro, si también se dió una ley para las aguas. El término *a'nugwe* queda sin traducción. El profesor de lengua, Tobías Mendiola, que servía de intérprete, explicó que en lengua arhuaca esa misma palabra significa pensamiento y espíritu.

„Allí también se encontraba *Zarmatunna*, madre de las aguas. Todos estos kunsamu (leyes) que entregó mamꞤ *Kurinaka* fueron dadas

⁷⁶ En lengua ika el nombre se escribe así, en castellano sería *Giwika*.

para regir el mundo en espíritu especificando los kunsamu que habían de regir en cada elemento que existe en la Madre Tierra en a'nugwe.

El mismo [mamu Kurinaka] dió los kunsamu que rigen todos los astros del universo.“

En los siguientes párrafos se especifica a qué aspectos de la vida humana se refieren las leyes. – El *poporo* es una calabaza que contiene la cal de conchas para el consumo de la coca. – *Taníkuna* se refiere a las ceremonias concernientes a la producción de alimentos en cultivos o ganadería. – *Eisa* significa funeral. – *Seim#ke*, virgen, significa puro, intacto, lo que exige tener disciplina. Los niños vírgenes que tienen espíritu (*a'nugwe*) virgen (*seim#ke*) son los jóvenes destinados a formarse para ser mam#. „Desde el punto de vista tradicional tienen la fuerza, el poder y el espíritu para ser buenos líderes a nivel de la tradición.“ Hay *seim#ke cheyrwa* y *a'mia*, varones y mujeres. Según el intérprete, la esposa de un mam# se considera como „opuesto complementario“, coopera con su marido. Dicen que las mujeres a veces consultan a la esposa del mam# que comunica la información a su marido.

„Entre otros estos *kunsam#* comprenden: los bautizos, las ceremonias para la unión matrimonial, la entrega de poporos, las ceremonias de *taník#na*, las ceremonias del *eisa* (mortuoria) que también se originó de la misma olla de barro *ywerúk#na* y era manejado por *kak# Renkwarun*, este a su vez, le entregó el poder a mam# *Najunna*; antes que fuera manifestado el *eisa* se manifestó el león negro que simboliza el *eisa* y tiene su morada en *Chundwa*; así como la araña negra (menuda) era quien hilaba para vestir a los mam# encargados del *eisa*.

Eisamaku mam# mayor que tenía *kunsam# eisa* (*eisa rey*⁷⁷) y existía en la oscuridad pero luego se manifestó en la luz.

Mam# *Kurinaka* también entregó los *kunsam#* de la enseñanza a los niños vírgenes que tienen *a'nugwe seim#ke*.

Los primeros *seim#ke cheyrwa* (varones) fueron escogidos en la oscuridad y se llaman: *Seimakú*, *Bunkwauneimaku*, *Munkwauneimaku*, *Zareiúng#m#makú*.

⁷⁷ Quiere decir „eisa ley“; en el texto se puso la „r“ porque en lengua ika no hay la „l“.

Las *seim#ke* a'mia se llaman: *Sei Atí*, *G#nkwamukin Atí*, *Munkwamukin Atí*, *Zarein Atí*.”

De la olla de barro (*ywerúk#na*) como útero se crean en espíritu todos los hombres, los animales y las plantas. Al nivel de esa etapa de la evolución todos existíamos como *ik#*, seres humanos. „Todo era *ik#*.” Las arañas y los gusanos tejedores (gusanos de seda), al nivel del mundo en espíritu, son hermanos de los hombres. – Mam# *Chundwa* es el espíritu encargado de mantener el equilibrio del frío. Él está representado por los picos nevados. Su *k#nkurwa* es el mismo cerro cubierto de nieves. – De la olla de barro se originó *Atí Gúm#ke* a la cual por medio de descendencia deben su vida tanto los indígenas como los bunachi, es decir los blancos.

„Del *ywerúk#na* en forma y figura humana tenemos origen todos los indígenas y bunachi; todas las semillas que produce la tierra, como árboles, animales, aves, también de allí se extrajo el oro y todos los elementos preciosos: metales y piedras que existen en la tierra. Todos existíamos como *ik#* en la oscuridad pero en espíritu, por ejemplo: las arañas eran entonces nuestras compañeras (a'mia) que hilaban para vestirnos, por eso entre indígenas está prohibido matar arañas, lo mismo pasa con el gusano, que en eso entonces era como un sastre que vestía a las compañeras, por eso tampoco se deben matar. Antes de ser nosotros manifestados en esta tierra, fue manifestado el león blanco como nuestro hermano mayor y que simboliza nuestros buenos pensamientos. Mam# *Chundwa* es el encargado de cuidarlos en su *k#nkurwa*.

Luego, del *ywerúk#na* en figura humana, se originó *Atí Gúm#ke* que fue *Atí* de mam# *Busin* quien también se originó de allí. Con *Atí Gúm#ke* se manifestó *Atí Um#muriewa* que es el principio de la formación del cuerpo humano; de allí mismo se originaron *Atí Zan#riwa* y *Atí G#riwa*, estas dos madres se constituyeron en madres de nuestra descendencia como indígenas.

Del mismo lugar, también, se originaron *Atí Domuríwa* y *Atí Tikiriwa* que son las madres de los bunachi.”

Lo conflictivo de la vida con el riesgo de perder el equilibrio está prefigurado no sólo en la evolución de la tierra sino también en la evolución de los seres humanos. Los padres mayores *Seikukwi*, *Diunkum#* y *Kakarawiku*, a pesar de haber recibido los *kunsam#*, caían en el mal hasta

que al fin recibían más poderes de manera que ya no cayendo estaban preparados a corregir a los protagonistas del exceso, *mam# Arawiku* y *Atí Naboba*. Estos últimos se apoderaron de todo sin tomar en consideración los debidos límites. – Tomar como mujer o como marido, según la interpretación del intérprete, quiere decir apoderarse. – De *Atí Naboba* se dice que fue corregida y aconsejada de manera que al fin tenía los *marunsama*, es decir que era capacitada de manejar el conjunto de leyes. – Mientras que *kunsam#* significa el conjunto de leyes el *marunsama* significa tener la preparación y la facultad de manejar la ley. Se distingue entre el comprender la ley y el poder de manejarla.

„De estas cuatro últimas madres se originó entonces el género humano. *Mam# Arwawiku* tomó como mujer a todas las cosas en espíritu que existían sobre la tierra. *Atí Naboba* tomó, a su vez, como marido a todos los objetos en espíritu que había sobre la tierra; por esta causa los dos fueron severamente castigados y aconsejados por los padres *kak# Seikukwi*, *kak# Diunkum#*, *kak# Duiawin*, y *Kakarawiku*; a quienes les fueron entregados los *kunsam#* para que todo lo llevaran hacia el bien pero ellos siempre caían en el mal; hasta que por fin los padres pudieron entregarles todos los poderes y así convertirlos en padres de todo lo que existe.

A *atí Naboba* le dieron el cargo de purificar todos los objetos de poder, es decir *marunsama* de los padres para nuestra defensa. Por esto para ser *mam#* se tiene que conocer los *kunsam#* que les fueron dados a *kak# Arwawiku* y a *atí Naboba*.”

En el siguiente párrafo se describe la geografía sagrada de la Sierra Nevada. Los sitios sagrados constituyen un punto importante en los corrientes conflictos o malentendidos entre los indígenas de la Sierra Nevada y los blancos, sean colonos o turistas. Los *sím#n#* por ejemplo son las *tumas*⁷⁸, a saber piedras largas cilíndricas perforadas de ambos lados, que fueron saqueadas por los guaqueros. Así robaron el pensamiento, lo que se considera una violación de la ley de origen. – Sea anotado que el toro que representa a *Ka'sindukwa* fue introducido por los conquistadores. Pero el intérprete pretende que se trate de „otra clase de toro”.

⁷⁸ Cfr. BRETTE, COMTE JOSEPH A. DE., 1903, pp. 322-323; 354-355: “fragment de quartz percé ... en forme d’olives ou de cylindres et qui proviennent des anciens sépultures”.

„*Kak# Nankwa* fue quien originó las *kunkurwa* manifestadas en las montañas. La raíz o base de las *kunkurwa* para nuestra defensa es la *kunkurwa Chundwa*. La *kunkurwa Gunawindwa* es la madre de todas las *kunkurwa* originada por *kak# Seikaíno Gobiernu*.

La *kunkurwa Simon#rwa* fue originada como madre del *sím#n#* y de toda *marunsama* para la defensa de todos los pensamientos positivos.

Ka'sindukwa era un ser en forma de toro y estaba al cuidado de *kak# Arwawiku*, pero se le huyó, este ser comenzó a destrozar las *kunkurwa*, vino entonces *kak# Sewkukwi* y los demás padres y ordenaron que de él salieran todos los objetos que irían a servir para beneficio nuestro, extendiendo estos objetos sagrados de derecha a izquierada; para pagar con ellos tributo a los padres, a las madres, por el uso de todos los elementos que nos es necesario usar para nuestra existencia, esto fue dejado sólo para el indígena.”

En confrontación con el mundo de los indígenas aparecen los bunachi y particularmente los cristianos. En el origen de todo pensamiento *godo* – es decir de izquierda, de la parte contraria o negativa – está *Seikarakungwi*. En el fondo, nos explicaron, todos eramos hermanos, todos éramos hijos de la Madre. Pero eso es una forma de interpretar la realidad de lo que hasta hoy día se ve. Por muy gemelos que nazca una pareja – dos hermanos nacen al mismo tiempo, la madre es la misma – por eso no tienen el mismo pensamiento, ni se mueven al mismo tiempo. Mientras que uno iba cumpliendo la ley, otro iba por otro camino. Se hizo insoportable a la Madre a pesar de ser su propio hijo. Cada uno a pesar de ser hermanos tenía pensamiento diferente. Allí se originó otra corriente. Se veía que iba a atropellar y entonces surgió la necesidad de dividir porque no era conveniente caminar así. Hubo un acuerdo que el hermano que se orientó hacia otro camino debe caminar por allí pero no por aquí, sino allá en otra tierra.

Los que cogieron el camino diferente no están valorando la Madre sino más bien están saqueándola, están atropellando. Cuando se dice que aquí y allí se acaba la ecología, se acaba el agua, es por ese afán del *Ka'beika*. De *Ka'beika* se dice que „era un ser parecido a una persona” lo que quiere decir un personaje diferente en cuanto a sus ideas, un personaje de otra orientación. Y lo mismo que vale por lo material vale por lo espiritual. La ley espiritual que pregonan o manejan los religiosos es contraria a la ley que el indígena pregonan o maneja. Hablan de lo espiritual pero no en la

perspectiva de la ley de principio sino siguiendo una ley que acomodaron ellos mismos.

A una pregunta, si para el futuro se espera una reconciliación, un retorno de los desviados al origen, contestaron que eso no se espera. El hermano menor tenía su propia ley que tal vez a través de los tiempos se ha perdido. De lo que es de la Madre de todos quedaron encargados los hermanos mayores para mantener el equilibrio. Pero resulta que de allá, de su lugar, retornaron los hermanos menores y se metieron por acá empezando a violar la ley de origen. Lo que allá acabaron empezaron a acabar también acá donde en un principio se había determinado que esto no lo debían tocar. Entonces ahora con respecto al retorno, los que tienen que buscar el retorno son los muchos indígenas que estamos perdidos no porque los ~~mam~~ hayan violado la ley sino el mismo hermano, el que se encargó de cambiar o sea de buscar la pelea. Y allí aparece donde dicen quien hizo el mayor daño en América: fue el cristianismo, regresó nuevamente esa potencia. Por eso se pide que se reflexione y se entienda ese principio. ¿Quién sabe si el hermano menor puede todavía llegar a entender que de verdad hay que hacer cosas que contribuyan a ese principio? La tarea es difícil.

„*Ka'beika* era un ser parecido a una persona, los padres no lo pudieron soportar y de su cuerpo ordenaron sacar los diferentes objetos sagrados que irían a servir en beneficio de los bunachi (toda clase de cuentas).

De *Ka'siwaka* se originó toda persona que lleva una vida religiosa, como los curas, las monjas y el mismo papa de Roma, así como todos los que pretenden ser creyentes, como los evangélicos, todos ellos siguen las enseñanzas de *Ka'beika* y *Ka'siwaka*.

Seikarakunkwi es padre y gobierno de todo el pensamiento *godo*⁷⁹ es quien originó toda contradicción que domina al mundo en compañía de *Ka'siwaka* y *Ka'beika*.”

Posiblemente por asociación con lo contrario el texto sigue con una etiología de los cactus y plantas espinosas:

⁷⁹ Expresión de la lengua ika que significa „izquierda, parte contraria a la derecha que es buena; es decir lo malo o la parte negativa.

„Cuando hubo la batalla de mamꞤ *Serankwa* contra *Yantana* a causa de *SeinekꞤn*, *Serankwa* hizo que *Yantana* vomitara todo lo que es de teñir (todos los colores) además toda clase de espinas y cardos.“

Los últimos párrafos del documento recuerdan la historia que todavía les parece cerca del presente y sirven para legitimar a los mamꞤ que actualmente están encargados de cuidar el equilibrio.

„MamꞤ *Ukurún*, mamꞤ *Miguelitu*, mamꞤ *Chwesu* y mamꞤ *Mateu*, estos unidos consideraron necesario reforzar estos *kunsamꞤ* despertando de nuevo la fertilidad de ellas (leyes), para que nunca se acaben y se extendieran aún en las castas *kogi*, *arzario* y *kankuamꞤ*.

MamꞤ *Ukurún* fue quien retomó todos los *kunsamꞤ* dados por nuestros padres y pensó que no teníamos porque acabarnos como tribus y volviésemos a ser una nación como los padres lo habían establecido, esto lo realizó en compañía de otros mamꞤ reviviendo nuestra existencia.

Más tarde mamꞤ *Flores* y maku⁸⁰ *Vicente* fueron quienes le dieron una nueva fuerza a nuestra existencia como indígena, retomando los *kunsamꞤ*, que dejó *Ukurún*.

De maku *Vicente* pasó el *kunsamꞤ* a su hijo mamꞤ *Firerio*, de este pasó a su hijo mamꞤ *Candigu*, de este a su hijo *Juan Bautista Villafaña* (mamꞤ *Juancho*) y de este pasó a su nieto mamꞤ *KunchanawingꞤmꞤ*, este *kunsamꞤ* se ha venido transmitiendo de padre a hijo hasta hoy.

MamꞤ *Kuncha* le está dando cumplimiento al *kunsamꞤ* de *Ka'sindukwa*, mamꞤ *kakꞤ* *Moyamaku* también le da cumplimiento al *kunsamꞤ* de *Ka'sindukwa*.

Estos son los *kunsamꞤ* que establecieron nuestros padres desde antes de la manifestación tangible de este mundo y el universo, y son los *kunsamꞤ* que venimos cumpliendo los mamꞤ de esta casta *GunkꞤkꞤ*, por orden de ellos que es lo que debemos cumplir todos los que nos consideremos originarios de esta tierra. En testimonio de esta manifestación dejamos escritos los nombres de los mamꞤ y secretarios que intervinieron en ella:

⁸⁰ Quiere decir mayor, abuelo, jefe, expresa la dignidad.

Mamꞑ Kunchanawingumꞑ, mamꞑ kakꞑ Moyamaku, mamꞑ
Ku'ningumꞑ, mamꞑ Kunyarei, mamꞑ Kunseinimaku, mamꞑ
Kawiankukwi, mamꞑ Seikwamukinmaku, mamꞑ Duiaringumꞑ;
secretarios: Bunkwany Gunneymaku“

Consideraciones finales – Camino hacia la modernidad

Debido al tiempo limitado hasta ahora sólo hemos logrado estudiar y exponer unos rasgos de la cosmovisión religiosa de los Arhuacos que siguen por la tradición. Por varias razones no pudimos dedicarnos a estudiar más detalladamente la situación de los católicos y protestantes en la comunidad. También en cuanto a la cosmovisión religiosa tradicional queda mucho por estudiar. Faltan los mitos particulares de los padres y madres que se cuentan cuando se trata de dar orientaciones al individuo en concretas circunstancias de la vida, falta un estudio sobre los ritos, y sobre todo faltan también conversaciones con otros mam̃ más para ver las perspectivas complementarias que pueden tener diferentes autoridades de la misma tradición. Al fin y al cabo habría que comparar las creencias de los Arhuacos con las que tienen las otras tres etnias hermanas – los Kogi, Wiwa y Kankuam̃ (estos últimos ya aculturados) – de la Sierra Nevada, pues dicen que las cuatro en conjunto se sienten responsables como hermanos mayores de cuidar el equilibrio del universo que está en su mayor parte habitado por los desviados hermanos menores. Según el arriba citado Vicencio Torres Márquez, ya hace tiempo, las autoridades arhuacas en sus reivindicaciones y esfuerzos por salvar y recuperar su cultura solían consultar a las autoridades kogi.⁸¹ También su sobrino, mam̃ Norberto, confirma esas relaciones entre autoridades arhuacas y kogi. Se nos dijo que los mam̃ de su casta irían más orientados hacia los Kogi que mam̃ Kuncha y los suyos. No pudimos averiguar, si esa es una de las razones – fuera de la competencia que aún en lo religioso se suele dar entre diferentes especialistas – por la cual entre ellos no se comunican tanto como se supone que les convendría hacerlo para defender lo suyo frente a los foráneos. Cabe anotar que también Gerardo Reichel-Dolmatoff en sus notas etnográficas⁸² afirma que los Arhuacos „se dicen ser dependientes de los Kogi, en todo lo que se refiere a un código religioso, a la meditación profunda, a formas complejas de adivinación y a los conceptos filosóficos del equilibrio y del control de emociones.“

Una comparación entre las diferentes etnias con respecto a su religión sería tanto más interesante que con respecto a los Kogi, pues tendríamos la

⁸¹ TORREZ MÁRQUEZ, VICENCIO, 1978, p. 119.

⁸² REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, 1991, p. 97.

opción de estudiar posibles evoluciones en la interpretación de su tradición a base de comparaciones con las investigaciones que hicieron Konrad Theodor Preuss (1914 / 1915), Gerardo Reichel-Dolmatoff (1946-1950 y más tarde). Manuela Fischer⁸³, que recogió cuentos entre los Kogi y al compararlos con los textos publicados anteriormente por Preuss, se muestra impresionada por la continuidad que encuentra en los relatos. Según ella se habían conservado la integridad y complejidad de los cuentos. Los matices los atribuye al idioma y al esfuerzo del relator dar explicaciones al interlocutor extranjero. Sin embargo, al escuchar a mam̃ Norberto y leer las exposiciones de su tío Vicencio Torres Márquez nos inclinamos más bien hacia la posición de Carlos Alberto Uribe que –considerando un espacio más largo en la historia de los Kogi – hace énfasis en la discontinuidad.⁸⁴ Pues así como Uribe observa que en una fiesta los Kogi integran el toro de origen colonial o le rezan a San Luis Beltrán, observamos nosotros cómo el mam̃ arhuaco Norberto integra a los ritos elementos cristianos como el agua bendita y otros símbolos del mundo de afuera. La integración de esos elementos cuadra bien con el universalismo de la religión arhuaca tal como, por ejemplo, se manifiesta en la preocupación de preservar el mundo de una catástrofe o por las invocaciones en el ritual de limpiar el camino, que no sólo implican el contexto vital de la persona sino el universo. El universalismo lo demuestra también claramente el documento *Serinchukwun* donde se les coloca a todos en su lugar. Tratándose de una religión viva extrañaría más bien si no se siguiera interpretando y reinterpretando la historia tal como lo observan también los exégetas⁸⁵ en la biblia y en el caso de los indígenas por ejemplo Mark Münzel⁸⁶ con respecto a los mitos guaranícos.

Los Arhuacos nos piden que respetemos su cultura y religión y por lo mismo su parte del territorio delimitado por la *línea negra* trazada por kak̃ *Serankua* que rodea la Sierra Nevada. La Nueva Constitución y la Ley de ordenamiento territorial reconocen los derechos territoriales y culturales indígenas. Ya en los últimos veinte años el Estado Colombiano trataba de responder a los reclamos de los pueblos indígenas delimitando resguardos y comprando las mejoras a los colonos que allí se habían establecido. Pero el proceso es muy lento por la escasez de recursos y por el deseo de los políticos de no enfrentarse con los colonos que en el caso del territorio arhuaco en la mayoría no son ricos. Además – sobre todo en otras partes de

⁸³ FISCHER, MANUELA / PREUSS, KONRAD THEODOR, 1989, p. 24.

⁸⁴ URIBE T., CARLOS ALBERTO, 1990.

⁸⁵ LOHFINK, NORBERT, 1967, pp. 185-213.

⁸⁶ MÜNZEL, MARK, 1992, pp. 101-102.

la Sierra – quedan sin solución los problemas de los cultivadores de marihuana y de amapola y de la guerrilla. En el último mes de su gobierno el Presidente César Gaviria acompañado por el Gerente del INCORA⁸⁷, Luis Fernando Múnera, entregó 19.500 hectáreas al resguardo kogi-malayo, de manera que en la desembocadura del río Palomino los indígenas van a recuperar su histórico acceso al mar. Esa ampliación del resguardo tiene significado no sólo con respecto a la economía sino también a la religión de los indígenas. Sin embargo para realizar la promesa del título queda todavía por comprar las mejoras a los 253 colonos por unos 2000.000.000 de pesos.⁸⁸ También los Arhuacos, que fueron forzados a ceder sus tierras a los colonos y a replegarse a las zonas más altas de la montaña hasta hacer cultivos en sitios sagrados como son las cabeceras de los ríos, ven la ampliación de su resguardo como imprescindible para sobrevivir tal como para restablecer y mantener el equilibrio en el doble sentido: religioso y ecológico. ¿Cómo van a vivir nuestros nietos, si no nos devuelven nuestras tierras?, pregunta mam̃ Kuncha a la representante del PNR⁸⁹. Pero su preocupación va más a fondo, es religiosa. En las primeras conversaciones que tuvimos con él repetidas veces nos hablaba del peligro de que la madre se cansara como ya había pasado una vez en la historia. Los presagios de esa amenaza los veía en la destrucción de la naturaleza que se manifiesta por el cambio del clima y la erosión. Observan cómo va disminuyendo la nieve en los picos nevados, cómo van secándose los ríos y cómo va aumentando la violencia en el mundo de los bunachi. La situación de la comunidad arhuaca queda precaria porque su cultura sufre las consecuencias de los atropellos de la colonización y de la misión.

Es de admirar como los Arhuacos en contra de la prognosis de Gustavo Bolinder han sobrevivido con su cultura hasta hoy día. No los hemos encontrado cerrados, como se les describe, sino interesados y – con el tiempo que se necesita para familiarizarse un poco – también acogedores. Lo que sí es verdad: saben resistir sin ser violentos. Esa actitud admirable debe tener su fundamento en la religión cuya ley es la ley de mantener el equilibrio. El documento sobre el origen de la madre *Gúm̃ke* indica bien que no se trata de una falsa armonía. Al contrario, la interpretación de los conflictos manifiesta una gran sensibilidad frente a la precariedad de la existencia humana. En los largos años de la misión la resistencia tuvo seguramente un fuerte apoyo en la formación espiritual de los mam̃ que exige sobre todo abnegación y disciplina.

⁸⁷ Instituto Colombiano de Reforma Agraria.

⁸⁸ Cfr. *El Tiempo*, 25.7.94, 9 A.

⁸⁹ Plan Nacional de Rehabilitación.

Si a continuación ponemos de relieve rasgos comunes entre la religión arhuaca y la tradición judeo-cristiana no queremos volver a otra forma de reducción más sofisticada sino indicar perspectivas que permitan buscar la unidad en la pluriformidad.

La interpretación arhuaca del pecado como pérdida del equilibrio corresponde bien al mito bíblico donde una falta aparentemente mínima provoca desarmonía en las relaciones entre hombre y mujer, hombre y tierra, hombre y animales, iniciando una avalancha de violencia que lleva al diluvio. La desarmonía en el microcosmos va repercutiendo en el macrocosmos. Y tomando en consideración los motivos de la paz paradisíaca en los profetas y las curaciones simbólicas que efectuó Jesús, puede percibirse como, a semejanza de la tradición judeo-cristiana, en la tradición arhuaca se le ofrecen al hombre gratuitamente los *kunsam* para restablecer y cuidar el equilibrio.

La conciencia de responsabilidad de los hermanos mayores por el universo puede compararse al significado universal que se da – en el Génesis (12,3) – a la vocación de Abrahán.

El concepto arhuaco del equilibrio que se mantiene respetando la ley tiene en la tradición judeo-cristiana su paralelismo en la teología deuteronomista de las esferas de vida y de muerte y en las antítesis del evangelio de San Juan.

Llama la atención el alto nivel espiritual de la religión arhuaca. Al escuchar al *mam* hablando del *serinchukwun* y de cómo toda la creación antes y después de realizarse en materia existe en espíritu, recordamos cómo, hace cuarenta años, un maestro de ejercicios espirituales nos hablaba de la „présence à Dieu et aux hommes“⁹⁰. Empezamos a comprender por qué los Arhuacos dan tanta importancia a la reflexión, pues ese es su modo de estar atentos a la madre, a la que le deben todo. Esa atención la expresan también en los pagamentos, ofrendas simbólicas. Otra forma de esa misma atención son las adivinanzas y las serenas consultas en las muchas reuniones nocturnas. Recuerdan los ensayos del Concilio para interpretar los signos de los tiempos y los esfuerzos de las comunidades religiosas cristianas por hacer deliberaciones comunitarias.

⁹⁰ Estar atento a Dios y a los hombres.

Si se trata de traducir se descubren muchos rasgos comunes detrás de formas de expresión distintas. Suponemos que eso vale incluso respecto del principio último trascendente que los Arhuacos titulan Madre universal. Es tan trascendente que Javier Rodríguez quien hace unos veinte años trabajaba en San Sebastián como misionero, nos dijo que a su modo de ver la religión de los Arhuacos se limita a la relación entre sociedad y mundo, pues no podía percibir un ser trascendente. Según él, en la perspectiva de los Arhuacos, el mundo antes que nada es pensamiento, una construcción ideal. Estamos de acuerdo con él sobre el carácter evolutivo de la cosmovisión arhuaca que se expresa en el *serinchukwun* y se simboliza en la vida cotidiana por el uso del poporo y la costumbre de tejer mochilas. La mochila se teje empezando desde el fondo tal como la cal de conchitas se saca del fondo del poporo. Así del fondo oscuro van creciendo la mochila y el cuello del poporo, signos de la fecundidad y del pensamiento. No cabe duda acerca del carácter evolutivo de la cosmovisión arhuaca en la perspectiva de la cual también usan la imagen de un árbol que va creciendo desde las raíces; pero eso no debe excluir la percepción de un último principio trascendente. Según nuestra interpretación del *serinchukwun*, echa con base en los comentarios del mam̃, la oscuridad del principio expresa más bien su transcendencia con respecto a todo lo que le debe su existencia tanto en espíritu como en la realización material palpable. Si es así, entonces la maternidad de la madre de origen universal en la cosmovisión religiosa de los Arhuacos, igual que la paternidad del Dios judeo-cristiano, trasciende la sexualidad. Tal como en la tradición judeo-cristiana, según la teología negativa, pueden atribuirse a Dios Padre atributos maternos, no debe extrañarnos que en la mitología arhuaca de repente surja de la madre el elemento paterno.

Han pasado los tiempos en que al bisabuelo de mam̃ Norberto le quemaron la k̃ankurwa. Pero falta todavía bastante para que la tradición de los Arhuacos no sólo sea tolerada o pasada al museo sino reconocida por sus valores. Al buscar la tradición ajena se suele descubrir la propia. Sin caer en un vano romanticismo podríamos dejarnos inspirar por su tradición. Mirando hacia nuestras sociedades occidentales los Arhuacos podrían recordarnos tantas virtudes que nos convendría recuperar, por ejemplo no sólo la sensibilidad frente a la naturaleza, sino sobre todo la capacidad de ser atentos, de pensar antes de precipitarse, una perspectiva en que el rango social no se confunde con la acumulación de bienes, un modo de tener disciplina sin autoritarismo, la virtud de ser no violento sin ser sumiso. ¿Acaso no fue esa última calidad la virtud de los primeros cristianos?

Los Arhuacos nos ven a nosotros, los bunachi, como a hermanos menores. Llama la atención que entre los quechua hablantes del Departamento del Cuzco se interpreta la relación de ellos con nosotros, parientes de los conquistadores, de manera parecida. También ellos nos consideran a nosotros hermanos menores. En el mito de los quechua⁹¹ Dios tiene particular paciencia aguantando los pecados de los menores, pero habrá un cambio. El mito quechua motiva a los indígenas para tener paciencia sin resignarse ni perder su dignidad. El mito arhuaco pone a sus creyentes a un nivel superior, les da responsabilidad con respecto a nosotros. Al terminar las conversaciones mamá Kuncha nos dijo que nuestro trabajo lo veía bien. Pero al decir eso, nos pidió a todos los que no somos indígenas que realmente se reflexione sobre la ley de principio para que se entienda y se mantenga. Recuperar los sitios tradicionales de pago y defender el espacio vital, en la perspectiva arhuaca, no significa sólo beneficiar a un grupo indígena sino mantener con base en esa ley el equilibrio y evitar una catástrofe al nivel universal. „El pensamiento y la esperanza del indígena no es hacer cambio,“ dijo, „sino es conservar y mantener, porque le fue dejada la ley.“

La alternativa a una política integracionista no es la creación de un parque zoológico humano sino una política de participación que al dejarles o restaurarles a los indígenas su espacio vital, les de el aliento para buscar su camino hacia la modernidad guardando su identidad.

⁹¹ Cfr. MARZAL, MANUEL, 1983, pp. 48-49.

Inspección de Instrucción Pública de la Goajira, Sierra Nevada y Sierra de Motilones.

Orfelinato de San Sebastián de Rábago.

Ilustrísimo Señor Obispo

Inspector de Instrucción Pública. Riohacha.

Obedeciendo a la orden de SS le mando el siguiente Informe de lo que se ha hecho en este Orfelinato en este año. – El diez de abril llegué aquí a hacerme cargo de este plantel, por estar enfermo el R.P. Pastor Ma. de Valencia, el que entregó cincuenta niños matriculados y que asistían con bastante regularidad. Por entonces funcionaba este centro como Orfelinato; pero había que mandar con frecuencia los niños a sus casas por falta de comida. – Debido a esto, tuvo lugar de ver una vez más como Dios saca bien del mal. Mis apuros exagerados por la escasez de alimentos para los niños dieron lugar a su traslación a Puebloviejo el día venticinco de mayo. Pero como no dejamos de hacer desde mi llegada a San Sebastián la Novena Eficaz de las Tres Avemarías, esta Divina Madre hizo que nuestra estadía de dos meses en Puebloviejo fuera para provecho de estos niños. Sólo en Puebloviejo⁹², fuera de la influencia de sus padres, hubiéramos podido cortarles el cabello largo a los niños y cambiarles el vestido de indio por el de civilizado. Y prueba de ello es la manifestación numerosa de los indios de San Sebastián que se pensó hacer para protestar de dichos atentados. En lo que vi también la bondadosa mano de la Virgen Stma. pues coincidió dicha proyectada manifestación con la venida del Sr. Obispo, la que agitó aquella intentona hasta el punto de no haberse oído protesta de un solo indio; preocupados sólo de conseguir de SSI la traslación de los niños a San

⁹² Se trata del actual Pueblo Bello. Por lo que se refiere a los nombres cfr. FRIEDE, JUAN, ²1973, p. 79 .

Sebastián. – En atención al deseo de los indios, y a que vimos todos que convenía SS. Ilmo. resolvió el traslado del Orfelinato a San Sebastián y celebró con los indios el Convenio que copio al pie de la letra – „Convenio celebrado entre el Ilmo. Señor Obispo de Citarizo y Vicario Apostólico de la Goajira y Sierra Nevada y los indígenas arhuacos Adolfo Ato Garavito y Juan Bta. Villafaña. – En Puebloviejo, Corregimiento de la Provincia de Valledupar, Departamento del Magdalena a los treinta días del mes de julio del año mil novecientos diez y siete, ante mí el suscrito Corregidor del Corregimiento de San Sebastián de Rábago, población indígena de la Provincia y Departamento antes indicado, celebraron el siguiente convenio: El Ilmo. Señor Obispo de Citarizo y Vicario Apostólico de la Goajira y Sierra Nevada de conformidad con la ley de la República número 64 del año de 1914, resuelve de una manera definitiva fundar en la población indígena de San Sebastián de Rábago un Orfelinato con dos secciones enteramente separadas para niños de ambos sexos; siendo de su incumbencia la adaptación del local y sostenimiento de los niños y niñas, y Adolfo Ato Garavito y Juan y Juan Bta. Villafaña como representantes genuinos de todos los indígenas arhuacos del Corregimiento de San Sebastián de Rábago, de acuerdo con la promesa formal que el mencionado Juan Bta. Villafaña hizo al Gobierno Nacional en su viaje a Bogotá en nombre de todos los indígenas, delante del mencionado Ilmo. Señor Vicario Apostólico, se comprometía libre y espontáneamente a llevar y dejar en el Orfelinato de San Sebastián, por todo el tiempo que lo exija su educación moral, religiosa, civil e industrial a todos sus niños y niñas; Segundo: A no oponerse a la práctica de las verdades y preceptos cristianos que hayan aprendido en el establecimiento durante el tiempo de su instrucción. Tercero. A visitar a sus niños solamente los domingos y a no llevárselos a sus casas ni un solo día sin el competente permiso del respectivo Director. Cuarto. A vender los solares y casas que sean necesarias para la conveniente adaptación de locales y a la vez a ayudar con trabajo personal mediante justa retribución y siempre que no sea en perjuicios de otros contratos legales de trabajo que los indígenas hayan celebrado con algún civilizado a la fabricación de locales para la buena marcha, higiene y organización de la obra; Quinto. A vender gustosa y libremente por ahora

doce 12 bueyes de carga de su propiedad para facilitar la conducción de víveres y materiales desde cualquier punto que sea necesario hasta el mismo San Sebastián y viceversa. Y sexto. A poner un semanero que mediante una pequeña retribución y la comida cuide de la brigada de bueyes. Para su fuerza legal y validez firman conmigo este convenio el Ilmo. Señor obispo de Citarizo y Vicario Apostólico de la Goagira y los mencionados indígenas Adolfo Ato Garavito y Juan Bta. Villafaña, en el lugar día mes y año arriba indicados. Este convenio quedará archivado en el despacho del Corregimiento de San Sebastián de Rábago y se darán copias del mismo a la Prefectura de la Provincia de Valledupar, al Ilmo. Señor Obispo y a los mencionados indígenas. Puebloviejo 31 de julio de 1917. Fr Atansio Vicente Obispo y V.Aps. A ruego de Adolfo Ato Garavito Rafael Mestre H. A ruego de Juan Bta. Villafaña Antonio Vicente Baute. Juan José Blanco Coregidor de San Sebastián de Rábago. El tres de agosto pues regresamos a San Sebastián, pueblo retirado pero hermoso; y tanto más hermoso para mí cuanto más retirado. – Del adelanto de los niños en este año sólo le diré que propios y extraños manifiestan su admiración al ver su compostura en el templo, su adelanto en hablar la lengua castellana en la escritura, lectura, números etc. En el canto es tal su oído y aplicación, que han llegado a cantar además del Himno Nacional cantos religiosos populares, las Letanías Lauretanas y la Misa de Pio X. La agricultura es su fuerte. Para dar una idea bastará copiar el Acta de Exámenes de ésta clase. [...] El número de niños matriculados sube a 67. hemos admitido también dos huerfanitas. – En cuanto a los indios mayores no creo infundada mi opinión de que visitar a los enfermos, recetarlos y administrales medicinas gratis es un medio de evangelización. Ha habido día de visitar en sus caseríos cinco enfermos y administrales los remedios que he creído convenientes. Ya me llaman para este objeto los mismos curanderos o mamás. Así es que espero en breve suplantar (con ventaja en concepto de los mismos indios) a los mamás más afamados. Conseguido la cual es el campo nuestro.

En cuanto a lo material nos levantaron en julio los indios por su espontanea buena voluntad una casa de 17 metros de largo por 6 de ancho

que sirve de dormitorio de los niños. En agosto con ayuda también de los indios, pero retribuidos con 10,30 por día los hombres y 10,20 las mujeres, hicimos una casa de 13 y $\frac{1}{2}$ mts. de largo por 6 de ancho, donde están la cocina, la despensa y comedor, y un rancho para horno, pozo etc. Se compró una casa bastante capaz y dos solares. En uno de estas estamos haciendo un salón de 16 metros de largo por 6 de ancho con corredores a ambos lados, donde pueda trasladarse el dormitorio de los niños, cuando lleguen las hermanas a las que pensamos cederles los edificios hechos ahora. – Desde el mes de agosto hasta la fecha hemos cercado un terreno de unas 40 hectáreas que sirve ahora para potrero, pero que D.M.⁹³ cultivaremos con el arado para sembrarlo en marzo del año entrante. Los niños con la dirección de Fray Esteban de Beniarfó han cultivado 1 y $\frac{1}{2}$ hectáreas y han sembrado 1 hectárea de tierra. Para la iglesia se han conseguido ornamentos, se han hecho 40 bancas y se ha pintado el altar. Es justo notar aquí el gran apoyo que hemos tenido de parte de las Autoridades de San Sebastián y Puebloviejo. Don Juan J. Blanco y Don Urbano J. de Castro respectivamente y la ayuda decidida del amigo Don Cesar Cellestre. Como también merece ser nombrado Antonio A. Garavito, como el caporal más propicio y amigo de la Misión. Por lo que a todo lo demás se refiere, no tengo más que referirme a mis interminables cartas que en todo este año le he escrito a SS Ilma, donde le he manifestado las grandes esperanzas que abrigo de que dentro de 10 años sea un hecho la evangelización de ésta región de la Nevada. Son para mí los indios arhuacos la tierra dispuesta a recibir la semilla del Evangelio. Son la raza destinada a prestar grandes servicios a la Religión y a la Patria. Serán como espero en Dios y en la Virgen, el oasis refrigerante y reparador de estas regiones de la costa, moral y materialmente hablando.

San Sebsatián de Rábago 12 de diciembre de 1917. Dios guarde a
Vuestra Señoría Ilustrísima Fr. Bienvenido Ma de Chilches.

⁹³ D.m.: Dios mediante.

Documento 2

25 de noviembre de 1920

Vicariato Apostólico

Noviembre 25 de 1920

Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo y Vicario Apostólico, Fray Atanasio Vicente Soler y Royo, Riohacha⁹⁴

[...]

1) Este curato tiene mucha extensión de territorio, pero no son muchos los fieles. Unas 180 familias viven en esta población y sus cercanías, y en los pequeños caseríos de Donachuí, Cañabobal y Circayuca otras 30 familia. Pertenece a este curato Pueblo Viejo, que tiene unas 25 familias de civilizados y otras 45 de indígenas, pero estos últimos viven casi todos en la montaña. De conformidad con el censo de 1913 y calculando a cinco individuos por familia, resultan 1.300 feligreses.

2) Los habitantes de esta feligresía todos son católicos, porque han recibido el santo bautismo; pero dado el estado de salvajez en que viven y las costumbres depravadas a que a que están aferrados, casi no cumplen ninguna des las obligaciones cristianas, pues solamente quieren bautizar a sus hijos y recibir el sacramento del matrimonio.

3) Sólo existen dos iglesias, que tienen respectivamente por patronos a S. Sebastián y a la Sma. Virgen del Carmen. No hay documento pontificio que lo acredite, pero en este pueblo se celebra la fiesta de S. Sebastián desde tiempo inmemorial y así consta en los libros del archivo que datan desde el año mil seiscientos. La Virgen del Carmen se viene celebrando con solemnidad como patrona de Pueblo Viejo desde el año pasado de mil novecientos diez y nueve.

4) Hay una casa-orfelinato de religiosos misioneros capuchinos y otra casa-orfelinato de religiosas terciarias capuchinas de la Sagrada Familia.

⁹⁴ El informe fue redactado conforme al esquema que servía para preparar la visita ad-limina en Roma.

DE LA ADMINISTRACIÓN DE BIENES TEMPORALES,
DE LOS INVENTARIOS Y ARCHIVOS

5) El Señor Cura es el administrador de todos los bienes eclesiásticos: no hay administradores seculares.

6) No hay congrua o dote: no se ha enajenado ningún bien perteneciente a la iglesia: los fieles no pagan diezmos ni primicias: se han recibido objetos para el culto, principalmente de la Asociación Auxiliadora de Misiones de Madrid (España) y todos se han dedicado al culto; se han recibido algunos estipendios de misas, de acuerdo con la tasa arancelaria y se han celebrado inmediatamente, porque han sido pocos (unos 10 o 12 mensuales).

7) Hay inventario de los objetos que pertenecen a la parroquia y de los que pertenecen a la Misión.

DE LA FE Y EL CULTO DIVINO

8) Como los fieles de esta parroquia en su mayoría y casi totalidad, son indígenas, no se puede precisar con certeza cuales sean sus errores, porque tampoco hacen alarde de ellos. En general tienen ideas supersticiosas, fatalistas y muy sensuales. Probablemente la causa de estos errores ha sido la falta de sacerdotes que les instruyera(n) en la fe recibida. El culto católico se ejerce libremente y con toda solemnidad que permite el lugar. El cementerio está bajo la jurisdicción del cura y se cumplen las disposiciones canónicas. En cuanto a la administración de sacramentos, culto divino, culto de las imágenes y funciones sagradas se guardan las disposiciones del Derecho. No hay imágenes extrañas a la santidad de la iglesia.

9) Las dos iglesias son muy pobres en su fabricación (paredes de barro y techo de paja), pero tienen lo necesario para el culto. No hay imágenes ni objetos de valor.

10) Tenemos reservado el Señor y todo el día está abierta la iglesia, siendo muchas veces que durante el día acude el personal del Orfelinato a

visitar a Jesús Sacramentado, ya congregados en comunidad, ya particular los directores del mismo.

DE LA PARROQUIA

11) No tiene rentas la parroquia, ni de fábrica ni de derechos de estola; pues atendiendo a la pobreza del lugar y a que los feligreses ayudaron a levantar los edificios del Orfelinato, el Señor Vicario Apostólico en Visita Pastoral, dispensó a los vecinos de esta parroquia de pagar, durante algunos años, los derechos de bautismos, matrimonios, etc. En Pueblo Viejo sí pagan los fieles derechos de estola. En San Sebastián existe casa cural pobre y desmantelada: en pueblo Viejo no existe. Los medios puestos en práctica para extirpar los errores son varios; la predicación del santo evangelio en los días prescritos por el Derecho, la enseñanza del Catecismo, la visita de enfermos a domicilios y visitas familiares por los gallineros (caseríos), aconsejando a las prácticas cristianas. También son varias las obras de caridad: pues se admite gratuitamente en el Orfelinato a todos los niños y niñas, sin distinción de clases ni reparar en el número, y aun cuando el Gobierno Nacional auxilia la obra benéfica con importantes recursos, los sacrificios que religiosos y religiosas hacen por propagar la fe cristiana, la enseñanza de letras, artes y oficios, los sentimientos de patriotismo y sociabilidad, los préstamos pecuniarios sin interés, regalo de medicinas y otros objetos a los desvalidos, son superiores a los auxilios materiales que reciben, porque bien puede afirmarse que procuramos reine en nosotros la caridad de Cristo. La piedad es también edificante: todos los días se celebra el santo sacrificio de la misa, comulgan en ella los profesores de ambas secciones del Orfelinato, y ciento veinte alumnos del establecimiento durante la semana en grupos.

12) Se observa lo mandado en la administración del bautismo; los padres familia tienen la pésima costumbre de esperar varios meses, a veces más de un año, para bautizar a sus hijos, con la fútil excusa de que sus padrinos están ausentes o quieren que se bauticen en las fiestas patronales. En la predicación y conversaciones familiares se procura reprender

duramente tales costumbres. No se admiten padrinos contra el Derecho y Ritual. Se han bautizado desde la última Visita Pastoral 115 niños, siendo de ellos 71 legítimos y 34 ilegítimos.

13) De los fieles indígenas ningún hombre ni mujer cumple con el precepto pascual de Confesión y Comunión: de los 180 habitantes civilizados que hay en la parroquia, cumplirán el precepto 8 hombres y 20 mujeres, además de los 120 niños y profesores del Orfelinato que ya se ha dicho comulgan con frecuencia; no más del 15% entre párvulos y adultos los que cumplen con el precepto anual. Solamente comulgan diariamente los individuos del Orfelinato y mensualmente tres o cuatro del resto de los parroquianos. A los indígenas no se les administra el santo Viático, porque no se les considera con las disposiciones convenientes, dado su fanatismo y aberraciones salvajes; a los civilizados se les administran siempre los últimos sacramentos, si las circunstancias lo permiten.

14) Los indígenas son pocos los que llaman al sacerdote cuando se hallan enfermos de gravedad; pero si el misionero se entera a tiempo de su enfermedad, no se niegan a recibir los sacramentos de Penitencia y Extrema Unción. En los cinco meses que estoy encargado de esta parroquia, he auxiliado a cuatro moribundos indígenas y han fallecido siete sin auxilios espirituales, tres de los cuales murieron de repente. A todos se les ha hecho sepelio eclesiástico, menos a un indio mama que lo enterraron en su gallinero y otro que se ahorcó⁹⁵ y lo enterraron en la montaña.

15) Se cumplen las prescripciones de la iglesia en la celebración del santo sacramento del matrimonio.

16) Todos los domingos a las tres de la tarde se enseña el Catecismo en la iglesia, pero no asisten más que los niños del Orfelinato y dos o tres niños civilizados.

17) Hay 92 niños y 85 niñas educándose en el Orfelinato. Las materias de enseñanza son: Doctrina Cristiana, Historia Patria, Historia Sagrada, Gramática, Aritmética, Geografía, Urbanidad, Agricultura y algunos artes y oficios para niños, costura bordados y labores propias de su sexo para

⁹⁵ Cfr. nota 35!

niñas. Comuniones en el año pueden contarse unas 10.400 pues no bajan de 200 semanales.

18) Desde la última Visita Pastoral se han celebrado 17 entierros y 14 matrimonios y no menos de 1000 sermones y pláticas doctrinales.

DEL PUEBLO FIEL

19) Las costumbres como ya se ha indicado anteriormente, son bastante deplorables: pues apenas cuenta cuatro años de establecida la Misión en esta comarca y antes estaban completamente alejados estos indígenas de las prácticas religiosas o cristianas. En los alumnos del Orfelinato existe regular piedad y las fiestas peculiares nuestras se celebran con devoción y espíritu católico; no pudiendo afirmarse lo mismo de las fiestas tradicionales de los indios (San Sebastián y San Juan) en las cuales predomina la parranda y el desorden. Los medios escogidos para encausar la vida cristiana en el pueblo son, la educación de los niños en el Orfelinato pues los adultos están muy aferrados a sus costumbres. Por la índole de sumisión que caracteriza a estos indígenas respetan a los sacerdotes y Prelados de la iglesia.

20) Proporcionalmente y habida en cuenta la distancia en que viven la mayor parte de feligreses, asisten bastante a misa y después de la visita que en este mes ha pasado a este Corregimiento el Prefecto de la Provincia, las Autoridades castigan a los indígenas que no asisten a misa sin excusa legítima.

21) Los que están obligados al ayuno, lo observan, menos algunos civilizados que por su indiferencia religiosa poco paranmientes [quiere decir: paran mientes] en ese deber cristiano.

22) No está extendido el concubinato en la población, pero sí hay casos muy detestables, y se les reprende el vicio, llegando a pedir el apoyo de la autoridad civil para impedir tales desordenes. No pasarán del 10% los amancebados, siendo principalmente la embriaguez, los contratos de conciertos en las fincas de civilizados y el predominio fanático de algunos Mamas lo que menoscaba los vínculos del matrimonio. Hemos solicitado el

apoyo del Gobierno Nacional para desterrar estos vicios, cuyos representantes nos ofrecen eficaz ayuda.

23) Poco hacen los padres de familia para mejorar la educación religiosa, la moralidad, rectitud de costumbres etc. de sus hijos.

24) No hay escuelas en la población, ni caseríos fuera de las del Orfelinato.

25) Entre los fieles no hay establecidas Congregaciones.

ACCIÓN SOCIAL

26) En el Orfelinato tenemos establecida la Caja de Ahorros entre los niños, la que tienen en grande aprecio.

27) [sic]

28) No se leen periódicos.

29) No hay sectas masónicas.

30) Poco se preocupan los feligreses de sus derechos políticos y civiles.

31) Si el Gobierno Nacional sigue protegiendo a nuestra Misión y los Directores de este plantel educacionista continua desarrollando y aumentando las obras emprendidas con tesón y grandes desvelos, no pasarán muchos años sin verse floreciente la vida cristiana y cambio de costumbres en esta parroquia, máxime si, como es de esperar, Dios nos conserva la vida y salud de nuestro amado Prelado y Vicario Apostólico para que con su influencia, celo y espíritu progresista consiga llevar a cabo tan sublimes propósitos.

De S.S. Ilma humilde servidor que con el mayor afecto B.S.A.P. Fr. Andrés M. de Benisa

Documento 3

25 de junio de 1924

Informe rendido al Sr. Prefecto de la Provincia de Valledupar por el Rvdo. Pastor de Valencia fundador del Orfelinato de San Sebastián de Rábago, con el fin de que esa prefectura pueda apreciar el estado en que se hallaban los indígenas de dicho lugar, cuando éste fué mandado por S.S. Iltna. Fr. Atanasio V. Soler y Royo Vicario Apostólico y Superior Regular de los Misioneros Capuchinos de las regiones Goajira, Sierra Nevada y Motilones, para conocer el estado religioso, moral y cívico de los indios mencionados.

MI LLEGADA A SAN SEBASTIÁN

Este fué el día siete de octubre del año mil novecientos diez y seis, tomé posesión de la casa cural y esperé que los indios se dieran cuenta de mi presencia y fueran llegando poco a poco a la población. Los indios, siguiendo su costumbre, se presentaron el domingo próximo a mi llegada, trayéndome algunos regalitos de frutas, huevos y verduras, día que aproveché para indicarles cuáles eran las pretensiones de S.S. Ilustrísima, esperando que ellos coadyuvarían con el fin de mejorar su situación e inducirles por las vías de la civilización. Los indios manifestaron estar de acuerdo conmigo y me ofrecieron ayudarme en todo cuanto estuviera de su parte.

MI TAREA

Los primeros días fué de inspección para poder entrar de lleno más tarde, en mis funciones según las necesidades más perentorias. No pasaron muchos días sin que me diera cuenta del abandono y nulidad del profesor de la escuela de varones; del poco aprecio que los indios daban a la instrucción, de la manera inicua con que se procedía con los indios, cada vez que se les reclamaba para el trabajo concertado con algunos civilizados.

Esto fué lo que primero se presentó a mi vista por estar la escuela y casa de gobierno en el mismo pueblo; más tarde me di cuenta de la situación moral de la tribu, que por cierto era horrorosa.

MI PRIMERA PROVIDENCIA

La escuela era Nacional y estaba a cargo del indio José Jesús Ramos, la asistencia de niños a la escuela no pasaba de once y el profesor la mayor parte de los días los pasaba ebrio dejando la escuela abandonada, dando con ello un mal ejemplo a los niños, sin preocuparse jamás de reclamar a los padres de familia la obligación que tenían de mandar a sus hijos a la escuela. Más de una vez le advertí y le afee (sic) su modo de proceder sin que por ello hiciera caso a mis amonestaciones, lo que me hizo tomar la resolución de separarlo de su empleo tomando yo a mi cargo la dirección de la escuela y logrando de este modo que el número de alumnos fuera en aumento hasta llegar al número de cincuenta. Así pasó la escuela a mi dirección desde el día primero de noviembre del mismo año hasta que en el mes de marzo del año siguiente se dió apertura al Orfelinato donde quedaron los niños en calidad de internos.

INDIOS QUE SUPUPIERAN LEER

Más de quince años tuvieron establecida la escuela los indios de San Sebastián, y para que se conozca lo poco que apreciaban la enseñanza diré que viéndome en el caso de poner la autoridad en manos de un indio, según lo dispuesto por el Sr. Gobernador, sólo hallé a dos que supieran leer y firmar; tal era el estado analfabeto de la tribu a mi llegada.

LOS INDIOS SON MALTRATADOS POR LOS CIVILIZADOS

La razón es muy sencilla: un pueblo esclavizado por hombres ebrios de lucro y sin conciencia, procuraban sobornar a las autoridades que les permitían toda clase de tormentos para arrastrar al trabajo a los indios que se negaban, reclamando no deber nada por ser muchos los años que estaban trabajando para pagar una insignificante cuenta. Ya fueran las autoridades civilizadas e indias era lo mismo; los atropellos eran tales que hasta se permitían llevarlos presos atados a la cola de un caballo y si los semaneros, policías, se negaban a salir en busca de los indios solicitados, se les golpeaba y se les arrastraba tirando de los cabellos dándoles patadas y otros castigos peores.

DECRETO DADO POR EL DOCTOR DN. RAFAEL D'ARMAS GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA

Los indios cansados de tantos malos tratos presentaron sus quejas al Exm. Sr. Presidente de la República quien ordenó al Sr. Gobernador hiciera las averiguaciones correspondientes a las reclamaciones hechas por la comisión de indígenas arhuacos y dictara las leyes oportunas para mejorar la situación de estos infelices. En diciembre del año de mil novecientos dieciséis llegaron a mi poder los decretos publicados en la Gaceta Departamental, en la que se daba amplias facultades al Misionero para proteger a los indios de tantos atropellos, cargo que me dispuse desempeñar sin que ignorara los grandes disgustos que tendría que sufrir y los cargos que los civilizados echarían sobre mí por no serles muy fácil el soborno acostumbrado, calvario incruento que no había de terminar mientras el misionero siguiera amparando los derechos de los indios.

TOMO A MÍ CARGO SU DEFENSA

Sin pérdida de tiempo pido al Sr. Alcalde de Valledupar extienda el nombramiento de corregidor a favor de un indio, cuyo nombre no recuerdo, y le indiqué para secretario a José Blanco, civilizado, indio, que por inepto tuve que retirar encargándome yo del corregimiento, mientras se extendía el nombramiento de corregidor a favor de José Blanco, lo que conseguí, manifestando de antemano a los indios, que ellos no servían para ejercer las funciones de autoridad por su crasa ignorancia en las leyes y por ser su norma en el gobierno usar de toda clase de venganzas y arbitrariedades sin cuento.

EMPIEZA LA LUCHA CON LOS HACENDADOS DE PUEBLO VIEJO

Estos acostumbrados a proceder a su antojo sintieron con disgusto el que me pusiera al frente de los indios, a quienes exigí como primera medida, el arreglo de las cuentas que tuvieran pendientes con los indios, cuentas viejísimas, las que se debían arreglar, para que el indio no ignorara su Debe y Haber. Esto, como es muy natural causó grande disgusto entre los hacendados que se negaron a entregar sus libros de cuentas a la autoridad, por ser mucho el enredo que en ellos existía, yo viendo su resistencia ordené a los indios que no fueran al trabajo mientras no se arreglaran las cuentas; y ellos así lo hicieron. No tardaron en presentarse los hacendados en son de protesta por las medidas tomadas, alegando que los perjudicaba por ser el tiempo de la cosecha del café a lo que les contesté que todo tenía remedio si ellos me ofrecían mejorar la situación de los indios aumentándoles el jornal y llevando a cabo el arreglo de las cuentas, para dar cumplimiento a las órdenes prescritas por el gobierno. Todo se logró con ayuda del Sr. Prefecto de la Provincia quien fué a San Sebastián y no regresó al Valle mientras no dejó arregladas las cuentas, el aumento del sueldo y el mejoramiento de sus raciones. El indio venía ganando desde tiempo inmemorial diez centavos nominales, razón por la cual los indios aunque trabajando toda su vida para pagar, nunca lo lograban. El Sr.

Prefecto arregló las cuentas y aumentó el jornal a razón de veinte centavos por día y la cantidad de carne sal y verduras que debían darles mandando al comisario de Pueblo Viejo que revisara las cuentas de los indios todos los meses. Con estas medidas muchos quedaron libres y la mayor parte redimidos por el misionero que abonó a los hacendados por sus cuentas pendientes llegando a dar cien pesos por la redención de un solo indio, lo que ellos debían saldar con el misionero con trabajo, frutos, animales de carnicería; lo que se fué cobrando poco a poco quedando hoy en día muchos que no han cancelado las cuentas con la Misión.

FUNDACIÓN DEL ORFELINATO

La situación tan precaria en que se hallaban los indios con sueldos tan reducidos era sobrado motivo para que sus hijos no tuvieran ropa para abrigarse de las inclemencias de un clima tan frío, y que el hambre los redujera a un estado anémico y deplorable, como se podía ver en los que acudían a la escuela. Imposible me parecía que aquellos niños de siete, nueve y doce años se pudieran sostener sobre sus flacas piernas. La hora de llegar a la escuela eran las ocho de la mañana y allí permanecían hasta las cuatro de la tarde. ¿Qué traían para comer? La mayoría de ellos nada y el que traía era un puñadito de maíz hervido o unos pericos hervidos, raíz de caña, lo que solían repartir entre los niños que nada traían. Las más de las veces no podían regresar a sus casas por estar los ríos crecidos, viéndose forzados a pasar la noche en el frío y duro suelo, con el estómago vacío; yo me moría de pena al ver semejante cuadro lo que trataba de remediar, en parte por no estar preparado para alimentar a cincuenta niños de un pronto, en un lugar donde se carecía de todo; lo que hacía era repartir mi comida lo que no era posible alcanzara para todos y de este modo quedábamos a la par. Seguir así no era posible, consulté el caso al Illmo. Sr. Obispo quien me aconsejó los retuviera en mi poder proporcionándoles todo lo necesario. Llegó el primer domingo del mes de marzo del año mil novecientos diecisiete fecha en que reuní a los indios para exponerles la necesidad urgente de entregarme a los niños para mejorar su situación y al

mismo tiempo aligerarles de la carga que pesaba sobre ellos por ser sus padres: de hecho convinieron y para poder proceder sin demora, me facilitaron las casas, las ollas necesarias, e indias que ayudaran en la cocina, hasta que llegara quien se hiciera cargo de ella. Al día siguiente, lunes, se presentaron los niños como de costumbre y una vez reunidos les dije que volvieran a sus casas y que trajeran sus totumas y cucharas para de una vez poderse quedar reunidos al amparo del misionero. Los niños con grande algazara recogieron la buena nueva y partieron en busca de lo indicado para reunirse en la tarde del mismo día. Al día siguiente reunidos en el local de la escuela y en presencia del Sr. Corregidor y los testigos se levantó acta que firmaron conmigo y se dió por inaugurado el Orfelinato de San Sebastián de Rábago, que más tarde tomó el nombre de las Tres Ave Marías.

SANTA MARÍA

Esta es la casa donde los indios se reúnen para practicar toda clase de supersticiones valiéndose de hierbas a las que les atribuyen grande poder para contrarrestar todo cuanto pueda inventar el elemento civilizado contra los de la tribu. Dicen los indios en su memorial que esta casa la dedican al estudio de las hierbas medicinales con las que ellos se remedian en sus enfermedades, a lo que yo contesto por la experiencia que tengo, que no hay tal estudio, por cuanto que ellos cuando enferman no hacen uso de ellas; su costumbre es bojotear al enfermo según indicación del mama, médico, y dejarles morir sin remedio alguno esperando siga su curso la enfermedad sin preocuparse del enfermo; así lo experimenté en el mes de enero del año mil novecientos diecisiete que a raíz de las fiestas de San Sebastián murieron treinta y tres todos mayores de edad en el término de mes y medio. La epidemia fué de pulmonía. ¿Y qué remedios les daban? Nada! Los sacaban al sol donde los dejaban morir; yo movido a compasión empecé por darles purgantes y cucharadas de creocen con lo que terminó la muerte de hacer sus estragos. Estos son los brebajes que dicen los indios

usamos con ellos para matarlos, los que solemos suministrar cuando lo piden sin que les cueste un solo centavo.

CONCLUSIÓN

Termino Sr. Prefecto mi informe llamando su atención en dos cosas; la primera es que los indios no quieren desprenderse de su indumentaria y enmarañada peluca, en la que los niños del Orfelinato miran con desprecio porque en la melena ven al mama explotador de los indios y encargado de hacerlos seguir en las prácticas supersticiosas, propias de la Tribu, lo que no cabe ya en un corazón educado en el temor de Dios, ilustrado en los primeros rudimentos de ciencia, oficios y demás enseñanzas de una vida civilizada: y lo segundo son los civilizados explotadores de la Tribu que ven un tiempo no muy lejano tenerse que entender con jóvenes conocedores de sus derechos, que no se dejarán engañar, y si los necesitan para sus trabajos tendrán que remunerarlos muy bien, con un sueldo que no bajará de sesenta a ochenta centavos, como lo están cobrando actualmente los que trabajan en el Orfelinato.

Dios guarde a Vd. muchos años.

(Fr. Pastor M^a de Valencia Capuchino)

Valledupar, 25 de junio del año 1924.

Bibliografía

- ARANGO OCHOA, RAÚL / SÁNCHEZ GUTIÉRREZ, ENRIQUE, 1989 – *Los pueblos indígenas de Colombia*; Bogotá: DNP
- Archivo de los Hermanos Menores Capuchinos, Bogotá
- BAÑERES, FRAY JESUALDO M DE., ²1983 – *Motilones y Arhuacos*; Bogotá
- BOLINDER, GUSTAF, 1925 – *Die Indianer der tropischen Schneegebirge*; Stuttgart
- BRETTE, COMTE JOSEPH A. DE., 1903 – *Les indiens Arhouaques-Kaggabas. Réponses au questionnaire de Sociologie et d'Ethnologie de la Société d'Anthropologie*, en *Bulletin de la Société d'Anthropologie*, Ser.5, IV, pp. 318-357; Paris 1903
- CHÁVEZ MENDOZA, ÁLVARO / FRANCISCO ZEA, LUCÍA, 1977 – *Los Ijca*; Bogotá
- DE VINALES, JOSÉ, 1952 – *Indios Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta*; Bogotá
- DUSSÁN DE REICHEL, ALICIA, 1965 – *Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia*, Bogotá: Universidad de los Andes
- EGUREN, JUAN A., 1970 – El Estado Colombiano frente a la Iglesia Católica, en: *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, 5 (17-18) pp. 81-108
- EREIRA, ALAN, 1990 – *The Heart of the World*; London
- FISCHER, MANUELA / PREUSS, KONRAD THEODOR, ²1989 – *Mitos Kogi*; Quito
- FRIEDE, JUAN, [1963] ²1973 – *La explotación indígena en Colombia bajo el gobierno de las misiones. El caso de los Aruacos de la Sierra Nevada de Santa Marta*; Bogotá
- Informe de las misiones católicas de Colombia relativas a los años 1916 y 1917*, 1917; Bogotá: Imprenta de la Luz
- FRIEDE, JUAN, ²1973 – *El indio en la Lucha por la Tierra*; Bogotá: Ed. Punta de la Lanza
- LA ÑORA, FR. ATANASIO DE, 1961 – *Cinco Años de Aventuras*; Valledupar
- LOHFINK, NORBERT, 1967 – *Die historische und die christliche Auslegung des Alten Testaments, Bibelauslegung im Wandel*; Frankfurt a.M.
- MARZAL, MANUEL, 1983 – *La transformación religiosa peruana*, Lima: PUC
- MÜNZEL, MARK 1992 – *Die Kreativität einer Guaraní-Mythe*, KOHL, KARL HEINZ (Ed.), *Mythen im Kontext. Ethnologische Perspektiven*; Frankfurt a.M.

- OROZCO F., JOSÉ ANTONIO, 1990 – *Nabusímake, Tierra de Arhuacos*; Bogotá
- PAZ, MARÍA LUISA, 1987 – *La Escuela: Factor de Cambio Ambiental (Caso Arhuaco)*; Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, 1987 – The Great Mother and the Kogi Universe, *Journal of Latin American Lore* 13:1
- REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO, 1991 – *Los Ijka; Sierra Nevada de Santa Marta. Notas etnográficas 1946-1966*; Bogotá
- SIEVERS, WILHELM, 1886 – Die Arhuaco-Indianer in der Sierra Nevada de Santa Marta. *Zeitschrift für Erdkunde* 21
- TORREZ MÁRQUEZ, VICENCIO, 1978 – Los indígenas arhuacos y „la vida de la civilización“; Bogotá
- URIBE T., CARLOS ALBERTO, 1990 – *Nosotros los hermanos mayores: continuidad y cambio entre los Kággaba de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia*; Bogotá: Universidad de los Andes
- VÁZQUEZ CARRIZOSA, ALFREDO, 1973 – *El concordato de Colombia con la Santa Sede Julio 12 de 1973*; Bogotá
- VINALES, JOSÉ, 1952 – Indios Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta; descripción geográfica, costumbres de los indios, idioma Arhuaco, *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, 5 / 1, pp. 1-165; Bogotá

Fotos Nabusimake 1993-1997















